

2003

Un espacio de redefinición de prácticas sociales : la experiencia del club del trueque como estrategia de supervivencia

Cabero, Paola Yanina

<http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/589>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD Y SERVICIO SOCIAL
DEPARTAMENTO DE SERVICIO SOCIAL

TESIS FINAL

“UN ESPACIO DE REDEFINICIÓN DE PRÁCTICAS SOCIALES:
LA EXPERIENCIA DEL CLUB DEL TRUEQUE COMO ESTRATEGIA DE
SUPERVIVENCIA”.

DIRECTORA: Lic. SEGHECIO Cristina

CO-DIRECTORA: Lic. MESCHINI Paula

TESISTAS:

CABERO, Paola Yanina

RODRIGUEZ, Luisina Amanda

Biblioteca C.E.C.S.	
Inventario	2336
Vol	1
Universidad Nacional de Mar del Plata	

Mar del Plata, Septiembre de 2003

ÍNDICE

DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: MARCO CONTEXTUAL	10
Paradigma dominante	11
Transformación de la pobreza: estrategias de supervivencia	14
Mar del Plata: su realidad	17
Cifras del desempleo en Mar del Plata	17
Asistencia del Estado a los desocupados	20
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	22
Corrientes alternativas	23
Economía Popular	23
Economía Solidaria	26
Una visión desde la economía formal	35
Una perspectiva desde el Trabajo Social	37
Necesidades, demanda e intervención	39
CAPÍTULO III: LA EXPERIENCIA DEL CLUB DE TRUEQUE	43
La Red de Trueque en Argentina	44
Organización del trueque	46
La filosofía de la Red de Trueque Solidario	48
El abandono de las prácticas de intercambio	51

CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO	53
Objetivos generales y específicos	54
Elección de la muestra y técnicas de recolección de datos	55
Análisis de los datos	55
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	66
ANEXO	70
Cuestionario a coordinadores	71
Cuestionario a prosumidores	72
Artículo periodístico	73
Publicación de la Región Mar y Sierras	74

A Francisco y Mailén

AGRADECIMIENTOS

Fue muy largo el camino que hemos recorrido para llegar a esta instancia que nos permite cerrar una importante etapa de nuestras vidas, y que nos da la posibilidad de ingresar al mundo de esta profesión que hemos elegido.

Las innumerables dificultades que se nos fueron presentando no hubieran podido ser superadas sin el apoyo incondicional de nuestras familias, amigos, compañeros y docentes. Además vivimos una situación especial, ya que la finalización de la carrera fue precedida por otro alumbramiento: el nacimiento de nuestros hijos Mailén y Francisco, que con su dulce existencia nos dieron ánimo para seguir.

Por otra parte queremos destacar la predisposición de las personas que nos aportaron su tiempo para contarnos las experiencias que forman parte de nuestro trabajo de campo.

Para terminar, agradecemos el apoyo de nuestras directoras Cristina y Paula, quienes nos guiaron en este camino, y valoramos el tiempo ofrecido por quienes fueron designados como jurados.

”La satisfacción de las necesidades hace posible la vida, la satisfacción de las preferencias la hace agradable, pero para poder ser agradable antes tiene que ser posible. Cada cual puede hacer su proyecto de vida según su gusto, solamente en cuanto sus gustos y la realización de estos se basen en la satisfacción de las necesidades.”

F. HINKELAMMERT

INTRODUCCIÓN

La realización de la presente tesis, es el resultado de nuestra inquietud por conocer hacia el interior, una experiencia societaria innovadora frente a la crisis socioeconómica de nuestro país, como es el Club de Trueque.

Una vez elegido el tema como eje de trabajo, comenzamos a explorar el desarrollo y organización de esta práctica social. A partir de allí, nos planteamos la posibilidad de vincularlo al Trabajo Social, buscando aquellos aspectos que puedan resultar relevantes para nuestro futuro rol profesional, ya que si bien reconocemos que es una experiencia íntimamente ligada a la economía, tiene otros aspectos significativos a nivel de reproducción social que son los que nos interesa indagar.

Lo primero que nos preguntamos fue el motivo del surgimiento de esta experiencia, que entendemos que fue una de las respuestas de los actores sociales frente a la falta de empleo y a la precarización laboral.

Al plantearnos al trueque como un conjunto de nuevas prácticas sociales, materializadas como estrategias colectivas de supervivencia, nos propusimos identificar dichas prácticas. Asimismo, consideramos que es relevante indagar no sólo la organización y funcionamiento del Club de Trueque, sino también la significación de esta vivencia para quienes participan. Para esto, nos propusimos observar las modificaciones en las prácticas sociales, a partir de la interacción entre los miembros del club, y descubrir cómo repercute esta experiencia en la vida cotidiana de los mismos.

Al momento de diseñar el Plan de Tesis, habíamos tomado contacto con miembros de una de las dos redes de trueque principales, denominada Red Global de Trueque, motivo por el cual nos propusimos realizar allí la investigación. En esta Red, obtuvimos importante información documental, y la ubicación de los nodos en los cuales se reunía la gente para el intercambio. Pero al momento de comenzar el trabajo

de campo, nos encontramos con que los nodos en los que habíamos hecho contactos, no estaban funcionando. Así fue que tomamos conocimiento de que todos los nodos de dicha red estaban cerrados. El motivo, según lo que pudimos averiguar, fue la pérdida de confianza de la gente, siendo que en aquella se basa la legitimidad del intercambio multiréciproco. Esto llevó a la deserción y posterior cierre de esos nodos. Existen varias hipótesis respecto al por qué de la pérdida de confianza. Entre ellas se destaca la especulación con los créditos acompañada de la falsificación de los mismos.

Dada esta circunstancia, resolvimos conectarnos con miembros de la otra red denominada Red de Trueque Solidario, para poder así realizar las observaciones y entrevistas en sus respectivos nodos. Nos pareció válida esta decisión, en virtud de que la “realidad social” en la cual estamos inmersos es cambiante.

Para la presentación del trabajo, lo hemos dividido en cinco capítulos. En el primero presentamos el Marco Contextual, en el cual se desarrolla una síntesis de las características del paradigma dominante y sus connotaciones sociales. En el segundo capítulo presentamos el Marco Teórico que utilizamos como referencia; al mismo lo dividimos en dos partes, a saber, por un lado una síntesis de las corrientes de economías alternativas, y por otro la perspectiva de Trabajo Social desde la cual se puede introducir este tema. El tercer capítulo lo dedicamos a la presentación de la historia y desarrollo del trueque en Argentina, como experiencia societaria.

El cuarto capítulo consiste en la descripción del Marco Metodológico, incluyendo el análisis de los datos resultantes de nuestro trabajo de campo. El quinto y último capítulo, en el que planteamos las conclusiones a las que arribamos, sintetizando nuestra primera aproximación a esta experiencia. Para finalizar, se puede encontrar un anexo en el cual incluimos los modelos de cuestionarios utilizados en las entrevistas, así como también artículos relativos al tema.

CAPÍTULO I
MARCO CONTEXTUAL

PARADIGMA DOMINANTE

En las últimas tres décadas, América Latina ha asistido al progresivo aumento de la pobreza de su población, haciéndose cada vez más evidente la desigual distribución del ingreso. Se planteó que el responsable de la crisis era el Estado de Bienestar, en el cual se expandieron la seguridad social y los derechos sociales, así como la reproducción de la fuerza de trabajo. La redistribución de recursos se estaba agotando y además esta situación quitaba estímulos al trabajo. Entonces la solución sería la reducción del gasto público y la desregulación de la economía.

El Mercado es quien actualmente asigna los recursos y distribuye la riqueza producida, por lo cual el rol económico y redistributivo del Estado se va debilitando, no pudiendo dar respuesta a los problemas sociales. Todos aquellos que poseen una fuerza de trabajo de baja productividad, o que no tienen una alta calificación laboral y que en consecuencia no encuentran ocupación en empresas o instituciones estatales, quedan excluidos de la economía formal. Cabe destacar, que en Argentina esto tiene una connotación muy particular, ya que la integración a la sociedad se había dado por la pertenencia a la categoría de trabajador. De este modo se obtuvieron derechos comunes que fueron reconocidos como universales. En otras palabras, “Se observa una creciente descalificación de la fuerza de trabajo, una devaluación profesional (ubicación laboral en puestos de menor calificación para el que se está preparado) y mayores disparidades productivas y de ingreso al interior de la fuerza de trabajo. El problema es acumulativo, porque quienes son expulsados del mercado laboral u obligados a trabajar en

ocupaciones de baja productividad, se incapacitan paulatinamente para proseguir los procesos de aprendizaje exigidos por el vertiginoso cambio tecnológico.”¹

Las economías nacionales han tenido que adecuarse a las exigencias del mercado internacional, consumando lo que se ha dado en llamar el “ajuste estructural”. El mismo consiste en una serie de políticas que se han aplicado en los países periféricos, imponiendo la desregulación de los mercados, la reducción del gasto público, la privatización de las empresas públicas y la apertura al capital internacional entre otras. Los sectores desfavorecidos con estas medidas, pasaron a ser el “costo social del ajuste”, ya que las decisiones se tomaron de acuerdo a la objetividad de la ciencia económica, y sin tener como objetivo la defensa del bien común.

Esto se sintetiza en el modelo neoliberal y monetarista que dominó el discurso desde la década perdida de los años '80, el cual se sustentó en la libertad comercial y de las inversiones. Dicho modelo, trajo aparejado el hundimiento de las industrias nacionales y la transferencia de recursos del sector público hacia el sector privado con lo cual surge una sociedad dual en la cual la clase media se redujo. Al mismo tiempo que los sectores populares eran considerados como no adaptables al nuevo desarrollo económico y por lo tanto excluidos de la escena económica, se conformó una nueva riqueza en grupos vinculados al poder político y económico. Es decir, que las condiciones de vida críticas de un amplio grupo de población, son el resultado de un nuevo modelo social de acumulación que contiene en sí mismo la precariedad laboral y el desempleo, con el consiguiente empobrecimiento. “La clase media no desapareció: un

¹ Lo Vuolo R. Y Barbeito A. “La modernización excluyente: transformación económica y Estado de Bienestar en Argentina”. UNICEF. CIEPP. Ed. Losada. Buenos Aires. 1992. Pág. 101.

parte pequeña se ha mantenido en su lugar sin perder nada, otra porción escasa ha mejorado su posición y la gran mayoría se ha empobrecido.”²

Podemos destacar que este nuevo modelo, está determinado por las siguientes características: pérdida de la universalidad de los derechos sociales, profundización de la separación entre público y privado centrándose la reproducción en este último, mercantilización de la legislación laboral con la consecuente desprotección de los trabajadores asalariados, y ampliación de las políticas sociales asistencialistas. Con respecto a éstas, entendemos que son políticas focalizadas en los grupos más empobrecidos, a quienes se los asiste en sus necesidades básicas sin ninguna contraprestación a cambio. Y consideramos además que desde su diseño e implementación, apuntan al control social y no al cumplimiento de los derechos contemplados en la Constitución Nacional. Así se termina de definir el Estado Neoliberal, que corresponde a una sociedad en la cual las desigualdades son naturales, y no es problema del Estado que existan individuos que no acceden a los recursos.

Quedó demostrado que las necesidades sociales no se pueden satisfacer dando vía libre a las fuerzas del Mercado ya que desde su lógica, la mejor manera de servir al interés común es permitir que cada cual defienda sus propios intereses. Tomar decisiones colectivas para proteger el interés común distorsionaría el mecanismo del mercado. Esta idea se denominó en el siglo XIX “laissez faire” o “liberalismo”. Al decir de Georges Soros, actualmente se debería hablar de “fundamentalismo de mercado”. El mercado como único organizador de la economía nacional, promoviendo la competencia individual.

² Minujin A. y Kessler G. “La nueva pobreza en la Argentina”. Ed. Planeta Argentina SAIC. Buenos Aires. 1995. Pág. 21.

TRANSFORMACIÓN DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

En este contexto, la pobreza adquiere cualidades muy distintas a las de hace treinta años atrás, sufriendo transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Hasta hace dos décadas la marginalidad era el resultado de la expansión de las formas industriales y estatales modernas que reorganizaron las actividades de producción, distribución y consumo tradicionales. Esto tuvo como consecuencia la desarticulación del tejido social, afectando principalmente a grupos indígenas, campesinos y artesanales. El sector moderno crecía y muchos emigraron a las ciudades en busca de otros modos de vida. Pero hubo una parte que no logró integrarse y no pudo tampoco utilizar sus capacidades y destrezas correspondientes a los modos de producción campesinos y artesanales “no desarrollados”. Su alternativa de supervivencia la encontraban en la acción social de los sectores públicos. Se trata de lo que se denomina la “pobreza estructural”, que en conceptos de Minujin y Kessler, constituye el conjunto de hogares pobres que no cubren la satisfacción de sus necesidades básicas: vivienda, salud y educación, cuyos ingresos están por debajo de la “línea de pobreza” que se define como la cantidad mínima o básica de alimentos y de otros bienes y servicios como vestimenta, atención de la salud y transporte.

Si bien aquella pobreza sigue existiendo, ahora tiene una connotación diferente. Se ha sumado a este sector una masa de personas que habiendo tenido participación en el mundo laboral, y en las pautas de consumo moderno, fueron excluidos de aquel, ya sea por cesantía, pérdida de beneficios sociales, precarización del trabajo, subempleo o desempleo. De este modo el proceso industrial y estatal moderno además de no poder absorber la fuerza de trabajo que crece con la población, expulsa a una parte de quienes había incorporado, conformando lo que se ha dado en llamar la nueva pobreza. “Los

nuevos pobres se parecen a los no pobres en algunos aspectos socioculturales, como el acceso a la enseñanza media y superior, el número de hijos por familia- más reducido que entre los pobres estructurales- etc. ; y a los pobres de vieja data, en los aspectos asociados a la crisis: el desempleo, la precariedad laboral, la falta de cobertura de salud, entre otros.”...”Los empobrecidos y los nuevos pobres constituyen - como sus hogares – un estrato híbrido... la hibridez resulta de tres procesos de presencia simultánea en la nueva pobreza:

- a) carencias y necesidades insatisfechas del presente,
- b) bienes, gustos y costumbres que quedan del pasado, y
- c) posibilidad de suplir algunas carencias gracias al capital social y cultural acumulado.”³

Pero las situaciones límite, promueven la creatividad y la imaginación en las personas, de manera tal que el mundo de los pobres se ha enriquecido en cuanto a capacidades de organización y de generación de alternativas técnicas y productivas. Se despliegan así iniciativas personales y sociales representadas en el espacio denominado “economía popular”, que a nuestro entender engloba al conjunto de las estrategias de supervivencia desplegadas por los sujetos.

La autora Cecilia Cariola plantea que tradicionalmente **las estrategias de supervivencia**, fueron reconocidas desde el aspecto material, considerándolas como el conjunto de alternativas que reemplazan o complementan al ingreso salarial. Las mismas pueden ser el autoempleo, la producción familiar para consumo interno, las redes informales de apoyo, las ayudas institucionales y los subsidios estatales, entre otros. Pero desde la perspectiva de la experiencia que estamos analizando, podemos

³ *Ibíd.* Págs. 91 – 93.

decir que las estrategias de supervivencia pueden integrar varias dimensiones, ya que hacen a la reproducción social del grupo familiar. En el plano doméstico, se trata de una dimensión cotidiana y otra económica. La primera se refiere al cuidado de la vivienda, de los niños y a la toma de decisiones respecto al modo de administrar los ingresos. La segunda se refiere a las actividades que se realizan con el fin de obtener los ingresos necesarios para la reproducción material de la familia.

Por otra parte, las estrategias de supervivencia también se desarrollan como prácticas colectivas, es decir que se implementan en un contexto comunitario, en aquellos casos en los cuales sólo se pueden obtener beneficios gracias a la integración de un grupo considerable de actores sociales con un objetivo en común. Consideramos que el Club de Trueque constituye una expresión de este tipo.

El Club de Trueque contiene en sí mismo una característica que lo diferencia de otras estrategias de supervivencia de los sectores populares: no atiende solamente las necesidades más acuciantes. En términos generales, aquellas son utilizadas para satisfacer las carencias más urgentes, relegando los proyectos y aspiraciones a largo plazo que apuntan al progreso familiar en las condiciones materiales de vida y en el acceso a una mejor educación. En cambio esta experiencia, les permite a los participantes, desarrollarse en otros aspectos de su vida, rescatando saberes cotidianos de valor social, intercambiando ideas y conocimientos, así como también brindando la posibilidad de capacitarse en diversos ámbitos.

MAR DEL PLATA: SU REALIDAD

Mar del Plata cuenta, según el Censo 2001, con 562901 habitantes, a los que se agregan en verano dos millones de visitantes.

Desde hace muchos años Mar del Plata es el principal puerto pesquero del país, siendo la pesca la actividad económica básica de la ciudad. Si bien en la actualidad el turismo es la actividad económica principal, la infraestructura de la ciudad permite prever un desarrollo futuro importante en otros sectores, tales como la industria manufacturera y el comercio exterior.

La industria manufacturera del Partido de Gral. Pueyrredón tiene tres sectores de actividad predominantes que componen el 88% del valor agregado total: alimentación, textil y metalmecánica.

Por la superficie cultivada, (25 Km de extensión que bordea la ciudad) la diversidad, calidad y rendimientos obtenidos, y por la amplia red de mercado que abastece, constituye un cinturón frutihortícola considerado uno de los principales centros de producción del país. Sin embargo, de acuerdo a los últimos datos cuenta con los mayores índices de desocupación del país de los últimos años, y una marcada inequidad social, ocasionada por el alto grado de concentración de la riqueza.

CIFRAS DEL DESEMPLEO EN MAR DEL PLATA

De acuerdo a los datos arrojados por la Encuesta Permanente de Hogares que realizó el INDEC en mayo de 2003, la tasa de desocupación en el total de aglomerados urbanos de la Argentina es de 15,6%. Mar del Plata es la ciudad del país que tiene mayor cantidad de pobladores con problemas de empleo. De acuerdo a la medición del INDEC, cuenta

con un índice de desocupación de 21,9%, siendo el más alto del país, seguida por Jujuy-Palpalá (20,5%), San Nicolás-Villa Constitución (18,6%), Partidos del Conurbano (18,4%) y Gran Rosario (17,9%). La cantidad de personas que en nuestra ciudad tienen problemas de empleo (desocupados más subocupados) alcanza el 40,4%. Este récord no es nuevo, ya que hacia el año 2000 ocupaba el primer lugar con 20,8%. El incremento más abrupto ocurrió entre 1999 y 2000, donde esta tasa aumentó de 14,7% a 20,8%. Esto se debió a la crisis pesquera que afectó la región y que tuvo como consecuencia una gran cantidad de despidos por parte de las empresas. También podemos destacar que se incrementó la cantidad de gente que busca empleo, especialmente las mujeres, lo cual si bien es una tendencia internacional, tiene connotaciones especiales en Argentina ya que la precarización laboral y salarial lleva a las mujeres a buscar alternativas para compensar la reducción o ausencia de los ingresos del hogar. Por otra parte, podemos observar que existe una tendencia a la polaridad social ya que el 30% de la población de menores ingresos cuenta con el 8.72% del total del ingreso de la ciudad, mientras que el 30% de la población de mayores ingresos concentra el 61.93% del ingreso.

También es importante destacar que la situación de la mujer en el mercado de trabajo es más vulnerable que la de los hombres. El 27% de los hogares está sostenido económicamente por una mujer. Alrededor del 80% de los hogares nucleares con jefatura femenina son hogares incompletos, es decir que la mujer es la única responsable de la reproducción económica y social. A esto se suma que la desocupación femenina es considerablemente más alta que la masculina, colocando a esos hogares en una situación de vulnerabilidad.

Evolución de la tasa de desempleo en Mar del Plata según datos de la Encuesta

Permanente de Hogares realizada por el INDEC

Mes y Año	Porcentaje de desempleo
Censo 2001	6.7
Oct '95	22.10
Mayo '96	19.80
Oct '96	19.30
Mayo '97	19.30
Oct '97	17
Mayo '98	15.40
Oct '98	12.20
Mayo '99	18.10
Oct '99	14.70
Mayo '00	14.60
Oct '00	20.80
Mayo '01	19
Oct '01	22.80
Mayo '02	24.60
Oct '02	17.90
Mayo '03	21.90

ASISTENCIA DEL ESTADO A LOS DESOCUPADOS

En Mar del Plata hay 81.569 personas (un 14% de la población) que reciben algún tipo de ayuda asistencial del Estado. Es decir que un 7,9% (40.000 personas) queda sin ningún tipo de asistencia, teniendo en cuenta la tasa de desempleo actual. Los planes implementados son los siguientes:

- Plan Más Vida: Es el que mayor cantidad de beneficiarios tiene (32.800) y consiste en la entrega de alimentos y leche a embarazadas, madres que amamantan y niños de 6 meses a 5 años.
- Plan Nacional Jefas y Jefes de Hogar Desocupados: actualmente son 20.105 personas mayores de edad con hijos menores de 18 años a cargo y que no perciben otro tipo de subsidio, que cobran 150 pesos mensuales.
- Programa de Empleo Comunitario: pertenece a la Nación e involucra a 3.841 beneficiarios, que cobran 150 pesos mensuales.
- Programa Barrios de la Provincia de Buenos Aires: reúne a 667 personas que cobran también 150 pesos mensuales.
- Programa Familias por la Inclusión Social: asiste a 9.257 mujeres con hijos menores de 19 años a cargo o embarazadas.
- Programa Alimentario Municipal: otorga diez víveres secos a 5.000 beneficiarios.
- Acción Social Directa: atiende a personas carecientes por medio de la entrega de prótesis, pañales, anteojos, alimentos para celíacos (70 personas), bolsas para colonstomía, etc.

- **Programa Huertas**: brinda los elementos necesarios para que se puedan mantener 164 huertas comunitarias que involucran a 2.039 beneficiarios.
- **Fopar**: financia la actividad de 47 comedores y 30 proyectos que engloban a 4.435 personas.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

CORRIENTES ALTERNATIVAS

ECONOMÍA POPULAR

En la perspectiva de José Luis Coraggio, el sector informal de la economía “... suele delimitarse yuxtaponiendo – con ponderación variable- diversos criterios: actividad económica ilegal, establecimientos de tamaño pequeño, tecnología intensiva en mano de obra, baja productividad del trabajo, trabajo por cuenta propia, bajos ingresos, comercio callejero, artesanías, servicio doméstico, baja o ninguna capacidad de acumulación, predominio de relaciones premodernas, como las relaciones de parentesco o las de maestro – aprendiz, valores solidarios, etc...”.⁴ Se trata entonces de las prácticas que los sujetos excluidos del mercado formal ponen en marcha para obtener los recursos necesarios para subsistir. Dichas prácticas no están reguladas por el Estado, y tampoco se ven reflejadas en el sistema oficial de estadísticas.

Se diferencia de la economía de mercado en cuanto a que no hay acumulación capitalista de valor. Lo que se produce, se utiliza para uso cotidiano, es decir, para la reproducción de la vida tanto en el aspecto social como en el material.

El principal recurso, es el capital humano, entendido como un conjunto de valores sociales y culturales inseparables de la persona. Y son importantes para el funcionamiento de esta economía las relaciones interpersonales, que establecen las reglas de funcionamiento en relación al trabajo y a la distribución de los resultados. La economía popular es un subsistema del conjunto de la economía formal, y depende de ella, ya que no se puede prescindir del dinero, como en el caso del trueque, donde

⁴ Coraggio J. L. “Desarrollo humano, economía popular y educación” Rei Argentina S.A.- Aique Grupo Editor S. A. Buenos Aires. 1995. Pág. 160.

podimos observar que el intercambio tiene limitaciones. Tal es el caso de la contratación de servicios, para la cual es preciso obtener insumos en el mercado formal abonando con dinero. Es una forma de economía centrada en el trabajo, esto es, que pone en práctica las capacidades de las personas en función de su propio desarrollo. Es un modo de reproducción económica en la cual se forman nuevos valores sociales como la solidaridad, la participación, la ayuda mutua, la organización comunitaria y la socialización de los resultados o beneficios.

Si analizamos interiormente la economía popular, podemos afirmar que está formada por el conjunto de estrategias de supervivencia de aquellos sectores populares que no están incluidos en el mercado formal de trabajo. Es decir, las conductas y mecanismos que estos sujetos despliegan para obtener ingresos, y satisfacer así su reproducción material y social. Las mismas trascienden el plano familiar, rescatando las prácticas colectivas. Las estrategias de supervivencia, son variadas: desde las ayudas institucionales unidireccionales, en las cuales las personas reciben productos o dinero en efectivo sin ninguna contraprestación a cambio, hasta las organizaciones comunitarias en las que se reúnen los esfuerzos de los miembros para obtener los recursos que satisfagan sus necesidades. Este último es el caso del club del trueque, ya que los beneficios que obtienen los socios dependen exclusivamente de su producción de bienes y servicios obteniendo a cambio los créditos con los cuales luego “comprarán” lo que necesitan.

Por otra parte, existen cuatro corrientes de pensamiento que analizan a la economía popular. Ellas son:

- La corriente neoliberal, identifica la informalidad con ilegalidad, y propone la desregulación estatal para ingresar a la libre competencia. El principal ideólogo es Hernando de Soto.

- La corriente empresarial modernizante, que plantea que los pequeños emprendimientos evolucionarán y se convertirán en empresas medianas y grandes; para esto se propone ayudar a esa evolución mediante la implementación de programas para el desarrollo del sector informal, desde el Estado y los Organismos Internacionales, así como también las Organizaciones no Gubernamentales. A la vez hay dos posturas: una individualista que se centra en la microempresa, y otra asociacionista que hace hincapié en la unión de fuerzas productivas en forma cooperativa.
- La corriente solidarista, que surge principalmente de grupos cristianos católicos, con el apoyo de las ONGs orientadas a la promoción del desarrollo popular, y que ve a las estrategias familiares de vida como la base de la subsistencia de los grupos pobres, disminuyendo los efectos negativos de las políticas de ajuste.
- La corriente de construcción de una economía popular, cuyo referente es José Luis Coraggio, que parte de valorar las prácticas económicas populares, con sus componentes políticos y culturales, pero sin intentar desprenderse totalmente ni del Mercado ni del Estado. Corriente en la que podríamos enmarcar a la experiencia del Club de Trueque.

ECONOMÍA SOLIDARIA

Tradicionalmente los conceptos de “economía” y “solidaridad” han pertenecido a discursos separados: el primero está relacionado con el discurso científico y el segundo con el discurso ético. Pareciera que la solidaridad llena los huecos que deja la economía resolviendo sus contradicciones, y funcionando como elemento de ayuda para aquellos que resultaron perjudicados. Planteado de este modo, no es posible que la actividad económica sea solidaria en su estructura interna.

A partir de esta reflexión Luis Razeto Migliaro propone entrelazar ambos conceptos y habla de “economía solidaria”. La economía se ocuparía de la “producción”, “distribución”, “acumulación” y el “consumo”, constituyendo el ciclo económico; y se apuntaría a operar solidariamente en cada una de estas fases. Se produciría así una transformación que implica producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, acumular con solidaridad y consumir con solidaridad.

La economía solidaria tiene variadas formas, y se desarrolla en distintos espacios, a saber: el mercado, las empresas, el sector público, las políticas económicas, el gasto público, el consumo familiar, etc. Teniendo en cuenta que la solidaridad es inherente al ser humano en todos sus ámbitos de desarrollo, la economía solidaria no es alternativa a la economía de mercado. Es un proyecto que supone una orientación diferente criticando los modos de organización actuales y proponiendo una transformación desde la base de la sociedad civil. Las claves de la economía solidaria son: la centralidad en el trabajo, el consumo ético, el respeto y el cuidado del medio ambiente, el comercio justo, y por sobre todo la promoción de una mejor calidad de vida.

El autor mencionado anteriormente, plantea que la economía solidaria se manifiesta en dos dimensiones:

- por un lado se puede observar la presencia de actitudes solidarias en los actores sociales que forman parte de las organizaciones de la economía global,
- y por otra parte se puede observar que existen determinadas actividades económicas que se rigen por el principio de la solidaridad como articulador de los procesos de producción, distribución, consumo y acumulación.

Desde nuestra perspectiva, el fenómeno del Club de Trueque se enmarca en la segunda dimensión, ya que es una alternativa novedosa de hacer economía, en la cual las reglas de juego se construyen desde la base y con características diferentes a las de la economía formal. Tal es así que los miembros del club producen y consumen (de allí el concepto de “prosumidor”), y se distribuyen los bienes y servicios en forma equitativa en ferias destinadas a tal efecto, teniendo en cuenta que en este proceso sólo participan los prosumidores con lo cual no hay intermediarios. Y en cuanto a la acumulación está bien claro que en la Red de Trueque Solidario no se deben ahorrar créditos, porque si así fuese se restaría circulante a la red y se podría generar inflación, además del hecho de que la oferta es menor a la demanda.

La economía solidaria es entonces un gran espacio al cual se llega desde diversos caminos, de acuerdo a las experiencias vividas por los sujetos, y sus motivaciones e intereses. De este modo se va construyendo y potenciando este nuevo modo de entender la economía. A continuación se describirán dichos caminos, y su relación con el Club del Trueque.

- El camino de los pobres y de la economía popular: en las últimas décadas la pobreza se ha extendido en la mayoría de los países de América Latina. Esto es bien sabido. El mercado asigna los recursos y distribuye el producto y la riqueza, mientras que disminuye el rol económico y redistributivo del Estado, sin poder dar respuesta a los problemas sociales. De este modo, quienes poseen una fuerza de trabajo de baja productividad o no tienen bienes para intercambiar quedan fuera de las posibilidades de participar de la economía formal. Entonces, despliegan verdaderas estrategias de supervivencia, que consisten en realizar actividades económicas por cuenta propia para obtener mínimos ingresos que satisfagan sus necesidades básicas. Dichas actividades forman parte de lo que se ha dado en llamar “economía informal”, debido a que no están reguladas ni por el Estado ni por el Mercado. Pero lo que es interesante analizar, es la transformación cualitativa de la pobreza. Hasta hace dos o tres décadas los pobres eran quienes no habían podido integrarse a la vida moderna debido a que la infraestructura urbana, el sector productivo, y los servicios como la salud y la educación, no lograban absorber la masa social urbana que crecía por la explosión demográfica y las migraciones del campo a la ciudad. En cambio en la actualidad, se han sumado aquellas personas que pudieron formar parte del mercado laboral, y que han quedado excluidos del mismo: los llamados nuevos pobres. En este contexto se desarrollan lazos solidarios que son típicos de la cultura de los grupos sociales más pobres, y que constituyen la base de la economía popular. La misma combina recursos y capacidades de los actores sociales con el fin de asegurar la subsistencia. Podemos identificar tres grandes formas de operativizar esta modalidad: *el trabajo por*

cuenta propia, a partir del cual se producen bienes, se prestan servicios y se comercia en lugares públicos, a saber, plazas, calles, ferias, etc.; *las microempresas familiares*, que consisten en la producción y comercialización en pequeña escala en el contexto familiar; y *las organizaciones económicas populares* formadas por asociaciones de personas que gestionan sus escasos recursos para desarrollar actividades que les permitan satisfacer sus necesidades de subsistencia, basándose en la cooperación y la ayuda mutua. Al fenómeno del Club de Trueque, tal como se está desarrollando en Argentina, lo identificamos con esta última alternativa, debido a que en esencia es una estrategia de supervivencia comunitaria.

- El camino de la solidaridad con los pobres y los servicios de promoción social: este camino se relaciona con las donaciones de los sectores de mayor riqueza hacia otros que no cubren sus necesidades básicas. Esta perspectiva rompe con la idea neoliberal acerca de que la riqueza que un individuo posee, depende de su capacidad de generarla. Esto no es así, ya que la distribución social de la riqueza depende en gran medida del flujo de donaciones que cada sujeto recibe en su vida. Vale decir, las oportunidades de acceso a alimentación, salud, educación, recreación y todo aquello que contribuye al desarrollo integral del ser humano. Existen donaciones que generan dependencia del receptor respecto al donante, lo que comúnmente llamamos asistencialismo, como así también donaciones que promueven el crecimiento de las capacidades del beneficiario. A estas se las denomina de promoción social. Funcionan como un complemento del esfuerzo de los

beneficiarios, y como disparador de iniciativas tanto individuales como comunitarias.

- El camino del trabajo: El trabajo en primer término, es la actividad humana mediante la cual los sujetos obtienen los ingresos necesarios para subsistir. Pero además es el medio por el cual cada hombre se construye a sí mismo y construye su rol en la sociedad, a partir de la actividad que realiza, sea manual, o intelectual. Mediante el trabajo el ser humano se relaciona con los otros, intercambia conocimientos y despliega sus habilidades. Es en la mayor parte de los casos una actividad social, ya que los procesos productivos requieren de la complementación y la cooperación entre las diversas actividades de los trabajadores. De este modo, se generan relaciones solidarias entre éstos, de las cuales surgen tres tipos de experiencias, a saber: el trabajo autónomo en pequeñas unidades económicas, el trabajo asalariado en el cual se construyen organizaciones sindicales y gremiales, y el trabajo asociativo, en el cual surgen empresas autogestionadas y cooperativas. El trabajo además, coloca a las personas en una situación de horizontalidad, debido a que todos aportan sus saberes y capacidades. Desde la filosofía del Club del Trueque, esto es lo que permite el desarrollo de los miembros en forma abierta y democrática, sin existir dominación por parte de un grupo privilegiado. Consideramos que este camino, es uno de los valores fundamentales que este fenómeno del trueque ha resignificado, porque centrándose en el trabajo, se recupera el potencial humano perdido por la desocupación.

- El camino de la participación social y la autogestión: la participación implica la descentralización del poder. Esto es, que los actores sociales adquieren una mayor comprensión de las alternativas de acción en el proyecto del cual forman parte, y por lo tanto cuentan con más información y capacidad de discernimiento. De este modo, participar implica ejercer la autoridad en forma colectiva, ya sea para la toma de decisiones, como para la dirección y organización. Por otra parte, existe un concepto asociado al anterior, que es la autogestión, entendida como el ejercicio pleno de la dirección por parte de los actores sociales en forma asociativa, como si fueran un solo sujeto. Tanto la participación como la autogestión, son elementos esenciales que conducen a la economía de solidaridad, ya que recrean vínculos entre las personas, basándose en la comunicación y apuntando a conformar una voluntad común. Esto implica un desarrollo de abajo hacia arriba, y el establecimiento de normas definidas en forma horizontal. Cabe destacar que la horizontalidad en las decisiones es uno de los valores propugnados por la red del trueque, haciendo hincapié en que esto es lo que hace que este fenómeno sea solidario.
- El camino de la acción transformadora y de los cambios sociales: en el seno de toda sociedad, existe una energía transformadora a partir de la cual las personas intentan cambiar el orden establecido si lo creen injusto. La misma proviene de quienes se encuentran en una situación de exclusión y no tienen posibilidades de crecimiento, así como también de otras personas que si bien no viven una realidad desfavorable, han podido reflexionar acerca del sistema social al cual pertenecen y desean modificarlo. Se trata de la

“conciencia social”, a partir de la cual se llevan adelante las transformaciones tanto en las relaciones humanas como en las relaciones de producción. De este modo se potencia el cambio social, desde la base de la sociedad civil. Podemos decir que este es un importante camino hacia la economía de solidaridad, ya que la misma es una propuesta que consiste básicamente en una alternativa de superación de los sectores desfavorecidos. El comienzo de esta economía solidaria es la revalorización de las capacidades y estrategias creativas que estos sujetos conservan y pueden poner en práctica para su propio crecimiento. Se trata de analizar la realidad, y crear realidades nuevas, novedosas y más justas.

- El camino del desarrollo alternativo: en los últimos tiempos se ha empezado a hablar de la necesidad de un desarrollo económico que sea sustentable e integral. El desarrollo tal como se lo entiende en los países avanzados apunta a la generación constante de riqueza para determinados sectores sociales, a costa de la pobreza de otros. En cambio, la perspectiva del desarrollo alternativo plantea que una sociedad es desarrollada cuando se expanden las potencialidades de los sujetos y se satisfacen las necesidades básicas, dando pie a la satisfacción de otras de carácter superior. También cuando se planifica en forma coherente y sustentable la utilización de los recursos tanto materiales como humanos, y se logra así el mejoramiento de la calidad de vida de la población a partir de servicios de salud y educación eficientes. Desde esta perspectiva, es este un camino hacia la economía de solidaridad, ya que la orientación principal de este modo de hacer economía es justamente el desarrollo integral del hombre.

- El camino de la ecología: a partir de la creciente preocupación acerca del deterioro del medio ambiente, se ha planteado que los desequilibrios ecológicos se relacionan con la economía. Ésta, está dada por el intercambio entre el hombre y la naturaleza, a partir del cual ambos se transforman. Es evidente que el modo competitivo e individualista de hacer economía, no tiene en cuenta las consecuencias a nivel ecológico. Las riquezas naturales tienen un límite y si no se conservan se corre el riesgo de poner en peligro la habitabilidad del planeta. Esto se relaciona además con el desarrollo sustentable, es decir un modo de desarrollo que tenga en cuenta a las generaciones venideras. Es este entonces, un nuevo camino hacia la economía de solidaridad, que permite incorporar solidaridad entre los sujetos sociales a partir de la defensa del espacio en el cual se desarrollan.
- El camino de la mujer y la familia: se ha dado en las últimas décadas un proceso de transformación cultural en cuanto al papel de la mujer en la sociedad. A la antigua concepción tradicional de la familia, en la cual la mujer se ocupaba de la reproducción doméstica mientras el hombre participaba del trabajo asalariado y dependiente, se contraponen nuevas realidades complejas. El trabajo doméstico siempre fue desvirtuado por no participar del proceso productivo, y de este modo se relegaron las potencialidades de las mujeres. Por otra parte, el deterioro paulatino de las condiciones de trabajo y las bajas remuneraciones han hecho que a la mujer se le abran posibilidades de trabajo en el mercado formal, así como también en organizaciones comunitarias en las cuales se despliegan estrategias

colectivas de supervivencia. También es importante destacar que la familia es el espacio en el cual los hombres recrean los valores humanos esenciales como la solidaridad, el respeto, la cooperación y la ayuda mutua. Esta realidad de la familia, así como la posibilidad de reivindicación del trabajo femenino, constituyen elementos centrales de la economía solidaria. Especialmente en los sectores populares donde la participación de las mujeres es notoria.

- El camino de los pueblos antiguos: los descendientes de los pueblos y etnias originarios del continente americano, conservan un bagaje de costumbres y modos de producción que no pudieron seguir poniendo en práctica a partir de los procesos de modernización y cambios tecnológicos. El intento constante de insertar las economías latinoamericanas en el mercado mundial, produjo la marginación de estos grupos y su posterior caída en la pobreza. Pero esa identidad cultural permanece en la memoria y puede plasmarse en proyectos económicos que resignifiquen estos saberes tradicionales. Desde el esfuerzo por revalorizar estos modos de hacer economía, se puede ir hacia una economía de solidaridad, centrada en la comunidad, la propiedad compartida, y los modos de organización y reproducción económica propios de estas culturas.
- El camino del espíritu: este camino se relaciona con la posibilidad de replantear los alcances de la economía tal y como está planteada en la actualidad, y que alternativas válidas se pueden organizar para humanizarla. Se trata de recrear el concepto de trabajo como expresión de la dignidad del

hombre, así como también de transformar la sociedad a partir de una nueva racionalidad económica que permita que todos se vean beneficiados con el producto de su esfuerzo. En esencia, se propone una revisión de los valores humanos universales. La cooperación, la reciprocidad, el respeto a la diversidad, y en síntesis la solidaridad, deben formar parte de este nuevo proyecto, para poder realmente producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad y acumular con solidaridad.

UNA VISIÓN DESDE LA ECONOMÍA FORMAL

Nos parece válido hacer una pequeña referencia a la opinión de un autor que ha desarrollado ideas acerca de las alternativas de cambio económico posibles en este contexto actual. Estamos hablando de Rubén Lo Vuolo, quien plantea una crítica a las redes de economía solidaria, especialmente cuando se trata de intercambio no monetario, como es el caso del Club del Trueque. La crítica apunta a que son proyectos que tienen un desarrollo limitado, ya que resuelven parcialmente situaciones extremas. Se despliegan en contextos cerrados y de poca cantidad de personas, con lo cual no hay muchas posibilidades de crecimiento. Al estar formado por un grupo reducido de participantes, no se pueden cubrir todas las alternativas de bienes y servicios que se demandan. Y aquellas personas que por razones personales están limitadas para trabajar, tienen muchas necesidades pero es poco lo que pueden aportar.

Por otra parte se generan problemas de confianza entre los miembros, debido a que se trata de desconocidos que toman como referencia de las transacciones, un certificado que hace las veces de moneda. Y como la moneda es la base de un sistema

de pagos socialmente reconocido, al trabajar sin moneda se está fuera de la sociedad. Estos grupos entonces, funcionan como círculos cerrados con una lógica propia, y sin reglas legitimadas socialmente para castigar las conductas fraudulentas.

Desde nuestra opinión, esta idea tiene validez científica desde la perspectiva de la economía de mercado, ya que esta alternativa propone salir del mercado. Sería necio negar que el Club de Trueque tiene límites, los cuales hemos podido observar en nuestro trabajo de campo. Lo que ocurre, es que sus ventajas son más bien cualitativas que cuantitativas. A partir de esta experiencia, muchas personas pudieron seguir desarrollando sus capacidades, en vez de sucumbir en la incertidumbre y la anomia del desempleo. Pudieron volver a sentirse integrados, aunque sea en un contexto acotado. El Club del Trueque no les otorgó un empleo, sino que les devolvió el trabajo.

UNA PERSPECTIVA DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Siguiendo los conceptos de Margarita Rozas Pagaza, entendemos que el nacimiento de la Intervención profesional es consecuencia de la “cuestión social” generada por el capitalismo liberal triunfante desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Dicha cuestión social se manifestó por un proceso de empobrecimiento de los sectores trabajadores, reflejado en sus condiciones de calidad de vida: acceso a la salud, habitación, educación, etc. De esta manera el Estado se vio obligado a operacionalizar acciones para “resolver” estos “problemas sociales” y asegurar el “orden social” necesario. En palabras de la autora “La especialización profesional de la Intervención se inscribe en este proceso de instauración del capitalismo, en la división social del trabajo y, en tanto tal, en prácticas de intervención social del Estado”.⁵

Las medidas tomadas por el Estado, concretizadas a través de la intervención profesional, adquieren desde ese momento un carácter fragmentador. El liberalismo presenta una visión distorsionada de la pobreza: la presentan en el mejor de los casos como derivada del azar, de la suerte. En general hablan de la pobreza como consecuencia de las características individuales de quienes la portan. De esta manera las respuestas se concentraron en los individuos que necesitaban de la ayuda, recibiendo asistencia temporal ya que se suponía que la situación se debía superar con el tiempo por su esfuerzo personal, siendo esta ayuda un presunto nivelador para colocarlo a la altura de quienes “triunfaban” en el sistema.

⁵ Rozas Pagaza M. LA INTERVENCION PROFESIONAL EN RELACION CON LA CUESTION SOCIAL. El caso del Trabajo Social. Ed Espacio. Bs. As. 2001. Pág. 242

De esta manera la Intervención se institucionalizó alrededor de “objetos de intervención” caracterizados por cada una de las problemáticas sociales clasificadas previamente por los grupos dominantes: madres solteras, jóvenes delincuentes, desocupados, etc. Así, la práctica profesional es una práctica instrumentalista, rígida, basada en la aplicación de técnicas, destinadas a solucionar los problemas sociales, solución que sólo contribuye a reproducir el modelo gobernante.

Creemos que es fundamental que como futuras profesionales, podamos hacer una lectura teórica de la cuestión social, y comprender que toda Intervención contiene un carácter político que la sustenta. “...la intervención no es sobre los “problemas sociales” o “sobre la realidad”; es por el contrario, el desentrañamiento de las manifestaciones de dicha cuestión social y es la reconstrucción analítica de esas manifestaciones en la particularidad que adquiere la relación contradictoria entre los sujetos y sus necesidades”.⁶

Al respecto, la demanda continúa siendo el punto de partida de la intervención profesional, pero es diferente la interpretación que se da de la misma. La demanda es la manifestación inmediata de la cuestión social en la vida cotidiana de los sujetos.

⁶ *Ibíd.*, Pág. 225

NECESIDADES, DEMANDA E INTERVENCIÓN

Para analizar el concepto de necesidad, la autora citada, resalta que la misma no debe ser reducida en forma unidireccional a la demanda, ni tampoco ésta puede ser equiparada a lo que sugiere el neo-liberalismo: demanda = consumo. Todo lo contrario, propone resignificar la necesidad en su carácter universal y como construcción y derecho social.

En tal sentido, nos parece oportuno citar a un autor que realiza un análisis detallado de las necesidades y su carácter social. Manfred Max-Neef⁷ nos indica que “las personas son seres de necesidades múltiples e interdependientes” y que las necesidades son “*finitas, pocas y universales*”, por lo tanto idénticas en diferentes culturas y épocas. Además introduce el concepto de satisfactores, que son la forma que cada cultura, sistema político y económico, en un tiempo y espacio determinado utiliza para satisfacer sus necesidades. Un satisfactor puede servir para satisfacer varias necesidades, o una necesidad puede requerir de varios satisfactores. Basándose en esto clasifica los satisfactores de la siguiente manera:

- *Destructores*: son de efecto paradójal. Al utilizarlos para satisfacer una necesidad, no sólo aniquilan la posibilidad de satisfacción inmediata, sino que además tienen efectos colaterales sobre la satisfacción de otras necesidades. Por ejemplo el armamentismo.
- *Pseudo-satisfactores*: son elementos que estimulan una falsa sensación de satisfacción de la necesidad. Su atributo principal es que son inducidos principalmente por la propaganda, publicidad y medios de

⁷ Max-Neef M. Y otros. Desarrollo a Escala Humana. Ed Nordan-Comunidad. Redes Amigos de la Tierra. Uruguay. 1993

persuasión similar, característicos del neoliberalismo. Por ejemplo la moda o la limosna.

- *Inhibidores*: son aquellos que por el modo en que satisfacen una necesidad, dificultan la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Por ejemplo la televisión comercial respecto de la creatividad.
- *Singulares*: apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto a la satisfacción de otras necesidades. Por ejemplo la medicina curativa.
- *Sinérgicos*: son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Por ejemplo la educación popular, la medicina preventiva, etc.

Otro elemento que rescatamos en relación con el tema desarrollado en este trabajo, es la visión de “carencia-potencia” de las necesidades. Si sólo somos capaces de ver en la necesidad la carencia, la “falta de ...”, nos estamos restringiendo al aspecto fisiológico de la misma. La riqueza está en poder comprender que además las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas a la búsqueda de la manera más conveniente para satisfacerlas. Esto puede observarse claramente en el desarrollo del Club de Trueque en la Argentina. Es decir, nace como la necesidad de subsistencia de una gran cantidad de personas excluidas del mercado de trabajo, personas que como ya mencionamos no tenían desarrolladas las estrategias que si conocen quienes “nacieron pobres”. Esto los motivó a encontrar un medio para poder principalmente alimentarse a diario, pero además recuperar su capacidad de trabajo y todo lo que ello implica.

Retomando a Margarita Rozas Pagaza, cabe resaltar que para el trabajador social es fundamental poder hacer una lectura crítica de la cuestión social hoy, porque esto a su vez nos aporta elementos para el análisis de la repercusión que ésta adquiere en la particularidad de la vida cotidiana de los sujetos, sus aspiraciones respecto a la satisfacción de las necesidades y su bienestar social. A partir de esta visión se podrá resignificar la práctica profesional y superar el “voluntarismo y pragmatismo” que caracterizó a gran parte de la intervención.

En palabras de la autora “El cuadro social hoy, más que nunca, muestra grandes diferencias entre países ricos y pobres... Este cuadro social ha generado cambios significativos en la vida cotidiana de los sujetos que es necesario indagar para identificar los aspectos problemáticos que hacen a la relación sujeto-necesidad así como para explorar las posibilidades de *reconstrucción de solidaridades sociales, aprovechando los saberes cotidianos de los sujetos para enfrentar la lucha por la subsistencia*⁸. Es esta la riqueza actual de la profesión para enfrentar esa complejidad de lo social”.⁹

La manifestación de la cuestión social en la actualidad, ha empujado a las personas a una lucha cotidiana por sobrevivir, restando energías, cuando no impidiendo en forma absoluta otra actividad que no esté relacionada con la supervivencia. Esta exclusión que se extiende en el tiempo, debilita y enajena la identidad personal y colectiva y desestructura la capacidad de organización social. En este aspecto nos adherimos plenamente a la visión de la autora, en cuanto es aquí, donde debe estructurarse el “campo problemático” de nuestra intervención profesional. Es decir,

⁸ El resaltado no pertenece al original.

⁹ Rozas Pagaza M. “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social” Editorial Espacio. Bs As. 1998. Pág. 54

“...aportar a la reconstrucción de actores sociales con identidad capaces de revalorizar sus prácticas sociales colectivas”.¹⁰

Al respecto la autora nos indica que la práctica debe rondar en torno a dos objetivos; uno que consiste en reconocer y clasificar los problemas cotidianos ligados a la supervivencia y la calidad de vida de los sujetos, constituyendo el punto de partida de la intervención; el otro ligado a un nivel de abstracción que supere al anterior, construyendo un pensamiento crítico, que permita desnaturalizar las justificaciones del neoliberalismo.

A modo de resumen, el Trabajo Social como profesión, debe comprometerse en acciones que permitan el desarrollo de la calidad de vida de las personas, incluyendo tanto la satisfacción de las necesidades básicas de subsistencia, como las de identidad (pertenencia, identidad cultural, igualdad, desarrollo de capacidades) que involucran acciones de educación social, sin perder de vista la lectura crítica que permitirá canalizar soluciones creativas, evitando caer en lo que tanto criticamos, que es la rutinización y pragmatismo de la profesión.

¹⁰ *Ibidem*

CAPÍTULO III

LA EXPERIENCIA DEL CLUB DE TRUEQUE

LA RED DE TRUEQUE EN ARGENTINA

La primera Red del Trueque en Argentina surgió en el año 1994 mediante la unión de dos organizaciones con iniciativas diferentes, que se potenciaron llegando a crear una propuesta novedosa. Una de ellas es el *Programa de Autosuficiencia Regional (P.A.R.)*, una organización no gubernamental que cuenta además con una editorial, fundada en 1989 en la localidad de Bernal, provincia de Buenos Aires. En la misma se han desarrollado una serie de proyectos tecnológicos relacionados con la producción orgánica de alimentos, la producción de energía solar, eólica y de biomasa, y el reciclamiento de aguas residuales y desechos domésticos. El objetivo final de esta organización, es el aprovechamiento de los recursos ociosos del Conurbano Bonaerense, ya sean éstos ambientales, económicos, culturales o históricos, en pro del mejoramiento del medio social y económico.

La Autosuficiencia Regional apunta a promover el desarrollo de las regiones urbanas y rurales, logrando así sobrevivir a la exclusión provocada por la globalización económica y los avances tecnológicos.

La otra organización es la *Red Profesional*, que está formada por un grupo de profesionales y técnicos. Su función es actuar como nexo entre éstos y las empresas que requieren sus servicios.

También es importante destacar, que hacia el año 1996, se recibieron aportes de la *Red de Intercambio de Saberes y Cibernética Social*, la cual influyó en cuanto a la valoración de la capacitación permanente para lograr el crecimiento de la Red, proponiendo además distintas técnicas de dinámica grupal explícitas.

De este modo, en un garage de Bernal surgió el primer Club de Trueque, (que posteriormente se denominaría Red Global del Trueque), en el cual se reunía un grupo

reducido de personas para intercambiar productos y servicios. En principio se desarrolló la modalidad de trueque recíproco, llevando el control en una planilla de cálculos. Cada participante tenía una tarjeta en la cual se anotaba los créditos que le quedaban. Pero luego comenzaron a surgir ciertas limitaciones y fue necesario generar una moneda de intercambio que se denominó crédito. De esta experiencia participaban unas 60 personas aproximadamente y se desarrolló durante 6 meses.

Luego se produjo un reacomodamiento importante, cuando otro grupo quiso repetir la experiencia en la Ciudad de Buenos Aires. Si la contabilidad de los intercambios se seguía haciendo con la planilla de cálculos, todos dependerían de la sede de Bernal. Así fue que se propuso generar un vale de intercambio, ya que se multiplicaban los centros de trueque, formándose de este modo la Red Global del Trueque. La misma, desde sus inicios, apuntó a ofrecer al emprendedor la posibilidad de hacer su experiencia sin estar condicionado por el dinero.

Posteriormente en el Plenario Nacional de Redes realizado en Capital Federal en abril de 2001 se desprendió la Red de Trueque Solidario, la cual se desvinculó de la Red Global del Trueque, debido a que se presentaron diferencias administrativas en relación con la contabilidad de los créditos.

ORGANIZACIÓN DEL TRUEQUE

La Región Mar y Sierras, en la cual realizamos nuestro trabajo de campo, está adherida a nivel nacional, a la RED DE TRUEQUE SOLIDARIO. Es una Organización No Gubernamental, que se dedica al intercambio de productos y servicios entre las personas en forma recíproca o multirrecíproca. Se halla inscripta con el nombre de “Asociación Fundadores del Trueque Región Mar y Sierras”, cuenta con Personería Jurídica, y se rige por un Estatuto. El intercambio se realiza en Clubes de Trueque denominados nodos, distribuidos en los distintos barrios de la ciudad de Mar del Plata, así como también en Miramar, Mar del Sur, Quequén, Necochea, Lobería, Juan N. Fernández, Vivoratá, Santa Clara, Santa Elena, Vidal, Balcarce, Pirán, Villa Gessell, Madariaga, Pinamar, Tandil, Azul, Chillar, Batán, El Boquerón, Otamendi y Mar de Cobo. Para participar, es preciso asociarse a un nodo, siendo requisito ser mayor de 18 años. De este modo se puede asistir a todos los nodos del país, adheridos a esta Red. En los mismos se realizan ferias semanales de dos horas de duración, en las cuales la gente se reúne para adquirir bienes o servicios sin utilizar dinero. Los feriantes abonan en la entrada \$ 0,10 y un crédito, a los fines de solventar los gastos del nodo. Se ubican en “stands”, de acuerdo al orden de llegada, y se da la orden para comenzar a trocar cuando han ingresado todos los socios. El trueque es directo (recíproco), o a través de créditos (multirecíproco). Para obtener los créditos, es necesario producir y consumir; por esta razón los miembros del Club de Trueque se denominan “*prosumidores*”.

Cada nodo cuenta con tres coordinadores y tres revisores de cuentas, elegidos en forma democrática, y está representado con un voto en el Comité Regional de Coordinadores que es el órgano que administra la Red Regional. En el mismo existen Comisiones de Trabajo que se ocupan del desarrollo de actividades relativas a la Red:

capacitación, servicios, créditos, salud, turismo, prensa y relaciones públicas, apertura de nodos y cultura. Dicho comité se reúne semanalmente. Está representado, además, en la Comisión Interzonal de Coordinadores, y en La Comisión Federal de Créditos, que funciona en Buenos Aires, donde se autoriza la circulación de los créditos que corresponden a la Red, así como también se analizan los balances y se presentan novedades y propuestas de cada región. Por otra parte los revisores de cuentas, se reúnen en la Comisión Regional de Revisores de Cuentas, para controlar los balances de los nodos.

Un beneficio importante que tienen los socios de la Región Mar y Sierras, es la Red Médica y Social (REMYS), que permite acceder a la atención primaria de la salud. Cuenta con dos planes: el Plan Básico Individual y el Plan Básico Familiar. La cuota mensual se abona en créditos y una parte en pesos, y luego se abonan en créditos los bonos de consulta. Las especialidades ofrecidas son: medicina clínica, ginecología, obstetricia, pediatría, odontología, oftalmología, enfermería, psicología, podología y laboratorio de análisis clínicos. También se accede a un descuento en óptica y farmacia.

LA FILOSOFÍA DE LA RED DE TRUEQUE SOLIDARIO

La particularidad de este fenómeno, es la concepción de la persona como principio de la economía, ya que se trata de un espacio en el cual el trabajo es el elemento central y el eje vertebrador de las prácticas sociales. El intercambio de bienes y servicios es en muchos casos multireciproco, por lo cual es necesario contar con un instrumento como es el “crédito” para que sea más ágil.

La participación en la Red de Trueque Solidario, implica el reconocimiento de ciertas pautas éticas necesarias para la regulación de una organización formada por gran cantidad de actores sociales. Para este fin, se han redactado 12 principios, que funcionan como guía de las conductas y actitudes deseables dentro de la Red. Los principios son los siguientes:

1. “Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero”.
2. “No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo”.
3. “Sostenemos que es posible reemplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. “Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo”.
5. “Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global del Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y

consumidor de bienes, servicios y saberes, en el marco de las recomendaciones de los Círculos de calidad y Autoayuda.

6. “Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios”.
7. “Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red”.
8. “Los grupos como tales no deberían tener otra filiación ni organizarse formalmente. Su propósito es autogestivo, y no deliberativo.
9. “Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos, en la gestión de los asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. “Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente –como miembros de la Red- a una causa ajena a ella, para no desviarnos de nuestros objetivos fundamentales.
11. “Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en la vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento”.
12. “Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades”.

La Red de Trueque Solidario se desarrolla sobre la base de la democracia interna, a partir de la cual los socios pueden opinar sobre el funcionamiento de los nodos. Es decir que se trata de un sistema horizontal en el cual se reparte el poder. Además se apunta a la promoción del trabajo cooperativo para beneficio de los socios y no para competencia entre ellos.

Se puede destacar que la idea subyacente a este fenómeno del trueque es el concepto de economía solidaria que apunta a la dignidad humana a través de la revalorización del trabajo.

De este modo entendemos al Club de Trueque, como una de las formas posibles de operacionalizar este proyecto de economía popular y / o solidaria, como una alternativa de reconstrucción de redes sociales, que contribuye a la subsistencia y a la autonomía de las personas.

El Club de Trueque no reemplaza a la economía tradicional, sino que nace como respuesta a los reclamos de los sectores que quedaron excluidos del sistema. Contribuye al mejoramiento de su calidad de vida, pero no desde la creación de “empleo”, sino desde la generación de “trabajo” como actividad intrínseca al ser humano, que genera a su vez lazos de pertenencia a una comunidad por medio del desarrollo de capacidades personales. Consiguientemente, rescata un derecho humano fundamental, que es el derecho a ganarse la vida, sentirse útil y vivir con dignidad, construyendo el bienestar negado por el Estado y el Mercado.

El Club de Trueque sostiene desde sus fundamentos, un modo de hacer economía basado en la solidaridad, que se traduce en un consumo ético, un comercio justo y la gestión de finanzas solidarias.

Nos parece importante destacar, que la Región Mar y Sierras, promueve diversas acciones de ayuda social, en el marco de los valores solidarios que la sustentan. Por

citar algunos casos, destacamos que existe un Banco de Dadores de Sangre, un Banco de medicamentos, y además se recolecta entre los asociados ropa y pañales para donar al Hospital Materno Infantil.

EL ABANDONO DE LAS PRÁCTICAS DE INTERCAMBIO

Si bien esta experiencia comenzó a esbozarse en el año 1995, podemos decir que tuvo un pico de expansión a comienzos de 2002, cuando la grave situación económica posterior a la caída del gobierno de Fernando de la Rúa aumentó los niveles de desempleo, con el consecuente empobrecimiento de la población. Para una importante porción de la clase media y media baja, alrededor de cinco millones de personas, fue una alternativa de subsistencia. Pero desde comienzos del año 2003, los participantes comenzaron a abandonar esta práctica, reduciéndose así la cantidad de nodos, ya que sin prosumidores no pudieron seguir funcionando. En todo el país llegaron a abrirse algo así como seis mil nodos, aunque en la actualidad este número no alcanza los mil.

Existen distintas opiniones respecto a las causas de esta situación. Uno de los fundadores de la Red Global de Trueque, Rubén Ravera, afirmó en una entrevista al diario Clarín que “Cuando aparecieron los planes sociales, la mayoría de los usuarios del Club migró.” Es decir, que aquellas personas que obtenían los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades en el Club de Trueque, abandonaron esta práctica al comenzar a percibir el subsidio correspondiente al Plan Nacional para Jefes y Jefas de Hogar Desocupados.

Desde la perspectiva de Heloísa Primavera, quien pertenece a la Red de Trueque Solidario, la gente dejó de asistir a los nodos debido a que se observaron irregularidades

en la contabilidad de los créditos. Existen versiones acerca de la venta de créditos, y la falsificación, que ocasionaron un aumento en la cantidad de circulante, provocando inflación. Con precios tan altos, se hacía imposible obtener los productos demandados, teniendo en cuenta que el incremento de los precios se produjo fundamentalmente en los artículos de primera necesidad (comestibles). Todo esto trajo aparejado la pérdida de confianza de la gente, y el consecuente abandono de esta estrategia de supervivencia.

Queremos destacar que a nuestro entender, hay otros factores que pueden haber influido. El trueque puede estar llegando a sus límites, y sería necesario rever sus fundamentos para refundarlo. Para quienes de a poco fueron perdiendo poder adquisitivo, se hace muy difícil producir debido a la imposibilidad de acceder a los insumos. De este modo los nodos se ven poblados de objetos usados, (que es lo que la gente lleva porque lo tiene en su casa) y entonces la oferta es cada vez menos variada.

Es como un círculo; sin dinero para insumos no se puede producir, con lo cual se ofrecen menos productos en los nodos, y a raíz de esto la gente deja de asistir porque no encuentra lo que necesita. Una alternativa posible, sería articular esta Red con los Planes que otorgan subsidios, para que parte de los ingresos percibidos por los beneficiarios, se pudieran utilizar para la producción.

CAPÍTULO IV
MARCO METODOLÓGICO

OBJETIVO GENERAL

- Analizar la experiencia del trueque de productos y servicios como espacio de redefinición de prácticas sociales y como una nueva estrategia de supervivencia ante la crisis, orientada a satisfacer la reproducción social y material en los planos doméstico y colectivo articulados entre sí.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las prácticas sociales que legitiman al trueque como escenario de reproducción social y material.
- Identificar las modificaciones en las prácticas sociales por medio de la descripción de la interacción entre los prosumidores.
- Describir la repercusión de la experiencia de intercambio de productos y servicios en la vida cotidiana de los prosumidores.

ELECCIÓN DE LA MUESTRA Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Los entrevistados fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio intencionado, a partir del cual escogimos al azar un número limitado de prosumidores por nodo, a fin de obtener información abundante acerca del tema de nuestra investigación. Contactamos cuatro nodos de la ciudad de Mar del Plata. Inicialmente, nos propusimos que la cantidad de entrevistas por nodo, dependiera de la cantidad de socios presentes en el mismo. Pero en la práctica nos dimos cuenta que las respuestas se comenzaban a repetir, llegando a una saturación de la muestra. En total realizamos veintiuna entrevistas semiestructuradas a prosumidores, y tres a coordinadores de los nodos, a fin de conocer distintos puntos de vista. Además tomamos registro de observaciones, cada vez que asistimos a los mismos.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

De acuerdo a las observaciones realizadas en los nodos de la Región Mar y Sierras, la información documental y las entrevistas a prosumidores y coordinadores, logramos recabar los datos que analizaremos a continuación. Para su presentación, entrelazamos datos cualitativos y cuantitativos permitiendo una mejor apreciación (triangulación de datos).

Con respecto a las características de la población que asiste a los nodos, pudimos observar que predominan las mujeres en la franja etárea comprendida entre los 45 y los 60, y en menor medida mujeres entre 18 y 45. Cabe destacar que aquella franja corresponde a un grupo muy vulnerable desde la inserción laboral, ya que tanto estas

mujeres como sus cónyuges al perder su empleo, no tienen posibilidades de recuperarlo dadas las exigencias actuales del mercado laboral. No obstante, también observamos la presencia de hombres, en general mayores de 40 años.

En cuanto a la situación laboral previa, encontramos que el 80% habían sido trabajadores asalariados o independientes en rubros diversos, a saber, comercio, construcción, docencia y trabajo doméstico, entre otros. En este sentido, vemos claramente que una porción importante de los participantes del Club del Trueque está constituida por los llamados “nuevos pobres”, que fueron excluidos del mercado laboral. Por otra parte, también encontramos que el 55% de los prosumidores entrevistados tienen empleo actualmente, ya sea en el sector formal o el informal (por ejemplo empleadas domésticas o modistas).

Con relación al nivel educativo de los participantes, descubrimos que es muy heterogéneo. Encontramos desde una persona que no completó sus estudios primarios, hasta un 20% de profesionales de nivel terciario (universitario y no universitario), siendo que el mayor porcentaje de entrevistados corresponde a personas con nivel primario completo (50%). Del 25% que tiene secundario completo, encontramos a su vez, dos casos que tienen terciario incompleto y dos casos más que realizaron especializaciones (Secretariado Jurídico y Agente de Ceremonial y Protocolo).

La motivación para ingresar al Club del Trueque, fue un hallazgo interesante para nuestro trabajo, ya que básicamente encontramos dos situaciones. Aproximadamente la mitad de los entrevistados, manifestó haberse asociado a este club por necesidad económica, debido a la escasez o falta total de ingresos para satisfacer las necesidades básicas de su familia. La otra mitad, en cambio, comenzó a participar por curiosidad o interés de relacionarse con otras personas. Destacamos que quienes se encuentran en este grupo, expresaron que la curiosidad los llevó a querer saber de qué se

trataba esta nueva experiencia. Una vez adentro, lograron obtener ciertos beneficios, pudiendo adquirir productos para su hogar, y ofrecer también bienes o servicios que eran útiles para los demás.

Respecto a los beneficios obtenidos por participar en el trueque, aproximadamente la mitad de los entrevistados manifestaron la ventaja de poder contratar servicios personales y para el hogar pagando con créditos, siendo que no contaban con el dinero para hacerlo. Otro grupo importante, aseguró que con sus créditos podía adquirir productos de primera necesidad y también otros que no son indispensables, ya que no contaban con el dinero para comprarlos en el mercado formal. Y el resto planteó que esta experiencia les daba la posibilidad de tener un espacio personal, sentirse útiles, hacer amistades e incluso contactarse con personas que les proporcionaban información acerca de cursos de capacitación, talleres, o empleos en el mercado formal.

Cuando consultamos acerca del tiempo de participación en esta experiencia, encontramos que en la mayoría de los casos es entre uno y dos años. Sólo dos entrevistados asisten desde que existe el Club del Trueque en Mar del Plata, lo cual nos indica que hubo deserción.

También analizamos qué tipo de bienes y servicios ofrecen y demandan los prosumidores. Respecto a la oferta, pudimos observar que es variada; predominan la ropa u objetos para el hogar usados, así como también bijouterie, licores artesanales, alimentos no perecederos, comidas elaboradas, verdura, artículos de limpieza, materiales de construcción, juguetes, prendas y accesorios tejidos, pescado fresco, plantas, muebles de madera, cosméticos, y servicios diversos, a saber, clases particulares de distintas asignaturas, peluquería, gestoría, albañilería y carpintería. Una opinión compartida por todos los entrevistados, se refería a que al comienzo de esta

experiencia, “se podían conseguir muchas cosas”, sobre todo comestibles. Esta situación, legitimó al trueque como una alternativa viable para la satisfacción de las necesidades básicas de la familia.

Existen además actividades que se realizan en el Club, en forma paralela al intercambio, a saber, cursos de capacitación (manipulación de alimentos, comidas a base de soja, elaboración de licores artesanales, curso del Buen Prosumidor), concursos de poesía, escuela de fútbol, trueque para niños (Pequettrueque). Respecto a estas actividades, encontramos que la participación de los prosumidores en las mismas es mínima, siendo el “Curso de manipulación de alimentos” el más frecuente, ya que es un requisito que deben cumplir todos aquellos que ofrezcan comidas elaboradas. Es decir que se legitima al intercambio, como la actividad central de esta experiencia.

También destacamos que todos los entrevistados concurren a más de un nodo o por lo menos lo han hecho antes. Esto se debe a que de este modo, tienen más posibilidades de conseguir los bienes que necesitan. En el caso de los servicios, existe un padrón en cada nodo, el cual puede ser consultado para elegir.

Asimismo incluimos en la entrevista a los prosumidores, una pregunta acerca de la coordinación de los nodos. Pudimos así conocer la forma en que se eligen los coordinadores. El procedimiento es el siguiente: todos aquellos que estén interesados en coordinar un nodo, deben hacer el Curso del Buen Prosumidor, que se dicta en la Sede Central de la Región Mar y Sierras. Al finalizar, se rinde un examen escrito, y si se aprueba, se debe hacer una pasantía en un nodo con la supervisión del coordinador del mismo. Luego cuando se hacen las elecciones, se realiza una asamblea. Sólo pueden votar los socios de ese nodo, teniendo como opciones a dichos pasantes. El coordinador elegido permanecerá por un período de seis meses, conforme al reglamento. Pero en la práctica este período se extiende en algunos casos, por la falta de socios interesados en

postularse. La mayor parte de los entrevistados, manifestaron que los coordinadores plantean las propuestas antes de comenzar la feria, y los socios votan. Lo que pudimos inferir, es que no se dan votos en disidencia, en general, debido a que los prosumidores están más interesados en comenzar a trocar.

Por último, nos interesó indagar qué nivel de participación en actividades comunitarias tenía la gente antes de asociarse al Club del Trueque. De la muestra que tomamos, el 40% de los entrevistados había participado en actividades comunitarias con anterioridad, desarrolladas en los siguientes ámbitos: cooperadoras escolares, clubes sociales, centro de estudiantes, parroquias, Plan Vida, y asociaciones profesionales.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

Para la exposición de nuestras conclusiones, nos centramos en los objetivos que guiaron nuestro trabajo. En cuanto al primer objetivo específico, las prácticas sociales que pudimos observar son:

- Obtener productos (nuevos y usados) de primera necesidad o no esenciales para el consumo familiar a cambio de otros productos o créditos.
- Contratar servicios personales y/o para el hogar a cambio de créditos u otros productos o servicios.
- Encontrarse con vecinos con fines puramente recreativos o de distracción.
- Establecer un “circuito” de nodos a los cuales los prosumidores asisten en forma periódica.
- Organizarse con otros prosumidores para transportarse de forma sencilla hacia los distintos nodos (por ejemplo, reunirse y compartir un remise, o un colectivo contratado).

Con respecto al segundo objetivo específico, pudimos inferir las siguientes modificaciones en las prácticas sociales:

- Los participantes ofrecen en las ferias, bienes nuevos o usados que la familia no utiliza y que antes se descartaban o se donaban a alguna institución, o que simplemente permanecían en la vivienda sin ningún fin específico. A cambio obtienen créditos, u otros bienes o servicios si es trueque directo, con lo cual estos objetos pasan a tener valor para el intercambio.
- Los participantes realizan trabajos manuales o intelectuales, de acuerdo a su capacidad, profesión u oficio, que anteriormente ofrecían en el

mercado formal a cambio de dinero. Ahora los ofrecen a cambio de créditos (trueque multireciproco) o de otros bienes o servicios (trueque recíproco), con lo cual se revalorizan y ponen en práctica los conocimientos.

- Los participantes ofrecen en el trueque, trabajos que antes realizaban sin fines monetarios, como es el caso de quienes llevan comidas elaboradas, u objetos artesanales.

En cuanto a la repercusión de la experiencia en la vida cotidiana de los prosumidores, que atañe al tercer objetivo específico, podemos hacer un análisis más profundo, que nos aporta variadas conclusiones. Para una gran parte de los prosumidores esta alternativa significó, al comienzo, la única posibilidad de subsistir en lo relativo a la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación y vestimenta. Obtenían productos de primera necesidad, ahorrándose el dinero que hubieran utilizado para comprarlos.

Para otros, la participación en el Club de Trueque, comenzó por curiosidad o con la finalidad de relacionarse con otras personas y salir de la rutina. Esta situación es muy clara en el caso de las amas de casa, que lo reconocen como un espacio personal. También pudimos observar prosumidores que no tenían una necesidad económica concreta por la cual asistir a las ferias. Desde esa perspectiva el Club de Trueque funciona como una red de contención social y de información. Muchas personas pudieron acceder a los cursos de capacitación que se brindan en la Sede Central, como así también establecieron contactos que les permitieron acceder a empleos en el mercado formal.

Por otra parte, se da una situación particular en cuanto a la vivencia de esta experiencia. Para quienes anteriormente estuvieron incluidos en el mercado formal de

empleo y gozaron de un buen pasar económico, la asistencia a las ferias de intercambio les generaba vergüenza al comienzo. Esto les surge del reconocimiento de esta actividad como parte de las estrategias de los pobres. En algunos casos, esta sensación se transformó, debido a que lograron integrarse y hasta llegaron a hacer amistades. Pero para otros, el trueque es sólo una alternativa de supervivencia, que dejarían de lado en caso de acceder a un empleo en el mercado formal.

Esta organización se plantea como participativa, ya que no existen restricciones o pre-requisitos para formar parte del grupo de coordinadores. Todas aquellas personas que estén dispuestas a trabajar en la Red, ya sea como coordinadores o revisores de cuentas u otras tareas, pueden hacerlo con la única condición de realizar el Curso del Buen Prosumidor. A nuestro entender, pertenecemos a una cultura que no está acostumbrada a tomar parte en las decisiones. Por este motivo, es que en el Club de Trueque la gente comienza con un interés muy claro por el intercambio, sin mostrar disposición por ofrecer su tiempo en otras tareas que no tienen retribución o beneficio directo. Como respuesta a esta situación, los coordinadores son muy directivos en las consignas, y parece como si quisieran “imponer la filosofía de la Red”. En este sentido un hallazgo importante fue que los prosumidores que contaban con mayor nivel de instrucción, eran quienes tenían una postura más crítica respecto a la organización y la coordinación de la Red y de los nodos, mientras que aquellos que tenían un nivel menor, sólo se interesaban por ir a trocar. Consideramos que la participación es un proceso de aprendizaje. Quienes no han formado parte de actividades similares, necesitarán *aprehender* estas experiencias participativas en forma gradual. El hecho de que los coordinadores hagan propuestas y los prosumidores voten, no necesariamente indica que se trate de una organización participativa. Desde el discurso es horizontal, pero en la práctica existen jerarquías de acuerdo al lugar que cada uno ocupa en la Red.

Desde otra perspectiva de análisis, el trueque satisface las necesidades de subsistencia y recreación teniendo distinta significación para la gente. Para algunos la obtención de productos y servicios fue el primer interés, y luego surgieron otros beneficios, constituyéndose así como satisfactor sinérgico. Para otros, su interés no trascendió del intercambio de productos y servicios, siendo un satisfactor singular. La relevancia que tiene este hallazgo para nuestro trabajo de tesis, radica en que a nuestro entender el Trabajo Social debe promover las capacidades de la persona en forma integral. Como plantea mejor Margarita Rozas, “La naturaleza de la profesión, por estar vinculada a la vida cotidiana de los sujetos, debe considerar en cada una de sus acciones profesionales el desarrollo múltiple del hombre.”¹¹

Nos interesa hacer una observación final, respecto a nuestro interés por analizar la transformación de las prácticas sociales. Los cambios que encontramos atañen fundamentalmente a los aspectos prácticos de la organización de la vida cotidiana. Nuestra expectativa apuntaba a encontrar cambios más profundos en la interacción entre los actores sociales, razón por la cual incluimos en el cuestionario una pregunta respecto a “*si se juntaban con otros prosumidores para resolver problemas comunes*” fuera del trueque. Pero en la realidad, creemos que es muy difícil despegarse de la lógica especulativa de nuestra cultura, y más específicamente de la economía de mercado, a partir de la cual cada uno intenta salvarse a sí mismo. Hay determinadas prácticas que están naturalizadas, que nos hacen sobrevalorar, en forma inconciente, los intereses individuales por sobre los colectivos. Esto lo pudimos observar concretamente, en la contradicción que se produce entre las actitudes que promueve la filosofía de la Red de Trueque Solidario y las prácticas que desarrollan los prosumidores.

¹¹ Rozas Pagaza M. “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”. Editorial Espacio. Buenos Aires. 1998. Pág. 31.

El ejemplo más claro es una situación que se da muy a menudo en los nodos, cuando los prosumidores “compran” grandes cantidades de un determinado producto que alguien ofrece, impidiendo que los demás puedan acceder también a ese producto. O cuando se ahorran créditos y luego se genera inflación. Al comienzo se planteaba intentar mantener los precios en una relación equivalente entre un crédito y un peso pero esto no se pudo controlar. Estas prácticas de acumulación pertenecen a la lógica del Mercado, y se oponen a la actitud que la Red promueve, que es llevarse lo que se va a consumir a corto plazo y utilizar los créditos sólo para facilitar el intercambio. Asimismo, a esta apreciación no la consideramos concluyente, debido a que sería preciso que transcurriera más tiempo de desarrollo de esta experiencia, para valorar si es posible dejar de consumir con la lógica de la economía de mercado.

A modo de conclusión final, queremos expresar que la decisión de realizar nuestra Tesis de grado en un ámbito en el cual no hay presencia del Trabajador Social, se debe a dos motivos fundamentales: en primer lugar, porque es necesario conocer en profundidad, como mencionamos anteriormente, la forma en que se entreteje la cuestión social hoy; y en segundo lugar, porque creemos que esto nos permitirá encontrar nuevos ámbitos para el desarrollo de la profesión.

BIBLIOGRAFÍA

- Alayon, N. “Definiendo al Trabajo Social”. Editorial Hvmantitas. 3° edición. Buenos Aires. 1995.
- Arocena J. “El desarrollo local: un desafío contemporáneo”. Centro Latinoamericano de Economía Humana – CLAEH. Universidad Católica de Uruguay. Editorial Nueva Sociedad. Primera edición. 1995.
- Bustelo E. y Isuani E. “Mucho, poquito o nada. Crisis y alternativas de política social en los '90”. Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas. UNICEF – Argentina. 1990
- Cariola, C. y otros. “Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión”. Centro de Estudios del Desarrollo. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela. 1992.
- Colomer Viadel, A. “La filosofía del trabajo solidario en la economía sumergida latinoamericana”. En: “Revista Anuario”. Departamento de Servicio Social, U.N.M.D.P. Año 3. Mar del Plata. Abril de 1998. Págs. 9-19.
- Coraggio J.L. “Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación”. Rei Argentina S.A.- Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires. Argentina. 1995
- Dieguez, A. J. y otros. “Promoción Social Comunitaria”. Espacio Editorial. Buenos Aires. 1998.
- Eco, H. “Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura”. Editorial Gedisa. Barcelona. España. 1977.
- Fernández – Pol, J. “Economía para no economistas”. Editorial Tesis. Segunda Edición Ampliada. Capital Federal. Argentina. 1986.

- Fleites C. y otros. “La participación: ¿Solución o problema?” Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Editorial José Martí. La Habana. Cuba. 1996.
- García Canclini, N. “Las culturas populares en el capitalismo”. Editorial Nueva Imagen. México. 1986.
- Grassi E. y otros. “Políticas Sociales. Crisis y Ajuste Estructural”. Espacio Editorial. Buenos Aires. Argentina. 1994.
- Lo Vuolo, R. “Alternativas. La economía como cuestión social”. Grupo Editor Altamira. Buenos Aires. 2001.
- Max-Neff M y otros. “Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro”. Editorial Nordan Comunidad. Montevideo, Uruguay. 1993
- Parra, G. “Antimodernidad y Trabajo Social”. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2001.
- Pineda, E. y otros. “Metodología de la Investigación. Manual para el desarrollo del personal de salud”. Segunda Edición. Organización Panamericana de la Salud. 1994.
- Programa de Autosuficiencia Regional. Red Global de Trueque, “Curso para coordinadores”, Argentina, 2001.
- Razeto, L. “Los caminos de la economía de solidaridad”; Editorial Lumen-Hymanitas; Buenos Aires; 1997.
- Rozas Pagaza, M. “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”; Espacio Editorial; Buenos Aires; 1998.
- Rozas Pagaza, M. “La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social”; Espacio Editorial; Buenos Aires; 2001.

- Savater, F. “El valor de educar”. Editorial Ariel S.A. Barcelona. España. 1997.
- Soros, G. “La Crisis del Capitalismo Global. La sociedad abierta en peligro”. Editorial Sudamericana. Primera edición en la Argentina. Argentina. 1999.
- Subsecretaria de la Mujer. Municipalidad de General Pueyrredón. “La situación de la mujer en Mar del Plata”. Mar del Plata. 2001
- Toffler, Alvin. “La tercera ola”. Plaza & Janés Editores S.A. Quinta edición. Barcelona. España. 1989.

PUBLICACION PERIÓDICA

- “Unos 81 mil marplatenses reciben algún tipo de ayuda del Estado” En: Diario La Capital, Mar del Plata, 24 de Agosto de 2003. Año XCVIII N° 31943.

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

- Coraggio, J. L.” Exposición en la Conferencia sobre Economía Solidaria”. En: Foro Social Mundial. Porto Alegre. Brasil. 1-5 de febrero de 2002. [Consulta: 25 de mayo de 2002]
- Primavera, H. y otros. “Reinventando el mercado. La experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina.”Abril de 1998.
<http://www.trueque.com.ar> [Consulta: 25 de mayo de 2002]
- Razeto Migliaro, L. “La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto”. Publicado en: Revista Persona y Sociedad. Volumen XIII. N° 2. Agosto de 1999. Santiago de Chile.http://www.neticoop.org.uy/documentos/dc_0120.html. [Consulta: 25 de mayo de 2002]
- Razeto Migliaro, L. “Pobreza, desarrollo social y economía de solidaridad”. Economía solidaria Campus Virtual. http://www.neticoop.org.uy/documentos/dc_0124.html. [Consulta: 25 de mayo 2002]
- Razeto Migliaro, L. “ Centralidad del Trabajo y Economía de solidaridad”. Publicado en Osorio Jorge y Weinstein Luis. “El corazón del arco iris”. CEAAL. Santiago de Chile. 1993. Economía solidaria Campus Virtual.
http://www.neticoop.org.uy/documentos/dc_013/.html. [Consulta: 25 de mayo 2002]
- Razeto Migliaro, L. “El trueque y los dineros alternativos” Ponencia presentada en seminario sobre trueque y monedas alternativas, IEP, Santiago de Chile. 2000
<http://www.neticoop.org.uy/documentos/dc0072.html>[Consulta: 25 de mayo de 2002]

ANEXO

CUESTIONARIO A LOS COORDINADORES

1. ¿Qué base legal sustenta al club del trueque?
2. En los distintos niveles de participación ¿cómo se organiza el trueque?
3. ¿Tienen orden jerárquico? ¿Cómo es?
4. ¿Qué mecanismo se utiliza para elegir la conducción?
5. ¿Con qué criterio se seleccionan las prioridades en el funcionamiento del trueque, y cómo se toman las decisiones?
6. ¿Qué relación existe con los organismos públicos?
7. ¿Cuál es la primera demanda que presentan las personas cuando se acercan a participar de esta experiencia?
8. ¿Esta demanda se transforma o surgen nuevos intereses?
9. ¿Cuál es la relación que se establece entre los prosumidores?

CUESTIONARIO A LOS PROSUMIDORES

Sexo:

Edad:

Nodo al que asiste:

Trabaja si / no

Trabajaba antes si / no

Oficio o profesión:

Nivel educativo alcanzado:

1. ¿Cuál fue el motivo por el cual se acercó a participar del Club de Trueque?
2. ¿Cuánto hace que participa?
3. ¿Qué lleva o que servicio ofrece?
4. ¿Cómo se eligen las personas que dirigen la red Global del Trueque?
5. ¿Se renuevan? ¿Cada cuánto?
6. ¿Cómo se toman las decisiones que tienen que ver con el funcionamiento del nodo?
7. ¿Asiste a más de un nodo? ¿Por qué? ¿Asiste siempre a los mismos?
8. Una vez adentro del Club, ¿surgieron otros intereses?
9. Además del intercambio, ¿existen otras actividades en el nodo?
10. Además de ser Prosumidor, ¿realiza otras actividades dentro de la red?
11. ¿Usted se junta con otros prosumidores para resolver problemas comunes?
12. Antes de participar del trueque, ¿se relacionaba de este modo con otras personas?
13. Observaciones

EL COLOR DEL DINERO

Silvia Naishtat
DE LA REDACCION DE CLARIN



La clase media le dijo chau a los clubes de trueque

En la catástrofe económica que se vivió a comienzos del 2002, los clubes de trueque fueron para la empobrecida clase media una verdadera tabla de salvación. La economía ha comenzado a recuperarse, pero no demasiado. Sin embargo, la clase media abandonó el trueque.

Estos mercados donde se podían intercambiar productos y servicios contabilizaban 6.000 clubes en todo el país, según algunos cálculos. Hoy apenas quedan 1.000. Todos coinciden que alrededor de cinco millones de personas llegaron a sobrevivir gracias al trueque.

Hay distintas interpretaciones de por qué pasó lo que pasó. Rubén Ravera, cofundador de la Red del Trueque relaciona el mecanismo de trueque con los más empobrecidos. "Cuando aparecieron los planes sociales, la mayoría de los usuarios del club, migró".

El trueque funcionó como red de contención social. De acuerdo a ese razonamiento, los planes asistenciales desanimaron a quienes podrían haberse beneficiado usando el dinero de esos mismos planes para comprar materiales e insumos y seguir ligados al trueque.

Desde la vereda de enfrente, Heloísa Primavera, de la red del Trueque Solidario, apunta a graves irregularidades cometidas por gente de los clubes y por fuera de esa organización. "La clase media y media baja era la gran usuaria del trueque que le permitía reunir hasta 4 salarios mínimos por mes. Pero hubo falsificación de créditos (el dinero que se utilizaba para el trueque). Y eso fue un golpe a la confianza de la gente. Se ha perdido el entusiasmo", sentenció Primavera. -

Sólo anuncios

Cuando la falsificación de créditos se hizo pública, el Gobierno se comprometió a ayudarlos con programas que facilitaran la transparencia y a poner en marcha una línea 0-800 trueque. Hasta ahora no se concretó.

El club del Trueque nació en 1995 en el garaje de la casa de un psicólogo en Bernal. La Red Global de Trueque Solidario salió a la luz en 1997. De acuerdo a Heloísa Primavera, en general se asoció la movida a una forma de "intercambio primitivo", donde alguien llevaba un pullóver y salía con una licuadora, a semejanza de lo que ocurría en alguna placita del Palermo sensible.

Para la experta, sin embargo, el trueque no es eso, sino un lugar donde muchos ofrecen trabajo voluntario para "disminuir la brecha entre los que se siguen cayendo del mapa y los que aún no corren riesgo". Pese a los cierres de los clubes y a otras lecciones amargas, el trueque sigue representando valores positivos.

"El voz del Trueque" En 101.5 "cerros".

TEL: 472-9935

L20: 10-12hs.



Región

MAR Y SIERRAS



**¿Sabe Ud.
que es el...**

potencial laboral perdido, estrechar lazos de amistad y esparcimiento, capacitarse y generar trabajos compartidos con personas en condiciones similares. De esta forma permite elevar la autoestima y los verdaderos valores y capacidades humanas, a veces reclusas por procesos de marginación social.

Club de Trueque?

Es una organización que promueve el intercambio de productos y servicios entre las personas, donde se privilegian los valores humanos y sociales sobre la especulación y los condicionamientos materiales.

La Región MAR Y SIERRAS, adherida a la RED DE TRUEQUE SOLIDARIO está formada por Clubes de Trueque, llamados "Nodos" que se encuentran en los diferentes barrios de la ciudad y localidades del país. En estos las personas se reúnen a fin de adquirir productos y servicios sin la intervención del dinero, sino por medio de Trueque. Los diferentes integrantes de los "Nodos", ofrecen alguna actividad, producto o servicio, como requisito básico, para ser miembro de la Red, y así hacer posible el intercambio.

La RED DE TRUEQUE SOLIDARIO, además de contribuir a la satisfacción de diversos tipos de necesidades brinda a muchas personas la posibilidad de recuperar el

Las operaciones de Trueque son mano a mano Trueque Recíproco o bien por Trueque Multirrecíproco, dado que la RED posee sus propios instrumentos de intercambio pago, llamados "créditos" confeccionados en papel con valor numérico impreso. Los mismos son respaldados por la participación voluntaria de su propia gente al igual que por la Región MAR Y SIERRAS, que es una Organización No Gubernamental, solidaria y horizontal, sin ningún tipo de filiación e interés político ni religioso.

RED DE TRUEQUE SOLIDARIO
REGIÓN MAR Y SIERRAS
Declarada de Interés Municipal
ASOCIACIÓN FUNDADORES
DEL TRUEQUE
REGION MAR Y SIERRAS
Personería Jurídica Leg. N° 107.983
Exp. N° 21-109-18.052



El Trueque Solidario es el Trueque de la Gente

En definitiva, el TRUEQUE SOLIDARIO, el TRUEQUE DE LA GENTE, que practicamos en la Región MAR Y SIERRAS, es una " alternativa viable para el ahorro": en la medida que uno obtiene determinados productos o servicios por Trueque, no necesita generar el dinero para obtenerlos pues lo genera en forma de créditos a través de su propio esfuerzo e iniciativa. Así el magro sueldo, pensión o jubilación que podamos tener, rinde más, como rinde más nuestro tiempo libre al convertirlo en tiempo útil, mejorando así nuestra calidad de vida.

• ¿Cómo puedo participar de la Región MAR Y SIERRAS?

Asistiendo al Nudo más cercano a su casa; viendo como funciona e informándose con los coordinadores, o bien asistiendo a los Cursos de Capacitación. Llena luego una planilla de admisión sin cargo (además no se cobran cuotas sociales) sólo una mínima colaboración para el mantenimiento del Nudo. Una vez llenada la planilla de admisión, se obtiene el carnet de socio y sus datos se incorporan al padrón de la Red Regional. Una vez asociado a un Nudo, puede asistir a todos los Nodos " adheridos " a la RED DE TRUEQUE SOLIDARIO a nivel nacional.

• ¿Cómo presento mis productos?

Si son, por ejemplo, comidas preparadas, se lo hace en bandejas descartables, con cobertura de papel film y etiquetas con los datos del producto (ingredientes y fecha de elaboración y costo) y del productor, si es vestimenta, debe ser preferentemente nueva o con poco uso (en perfecto estado de conservación e higiene). Igual criterio se asume con otros objetos.

• ¿Cómo difundo mis servicios?

Mediante diferentes canales que posee la Red (listados, carteleros, boletines, etc.) o por folletos a los socios en las ferias. La mano de obra en los servicios " siempre deberá ser en créditos ", haciéndose cargo el contratante de los materiales

• ¿Cómo se cotizan los productos y servicios?

El valor lo pone Ud. mismo y el intercambio se realiza en función de la oferta y la demanda. A diferencia del mercado formal, en este espacio solidario se alienta al socio a reencauzar su oferta si ésta no tiene éxito por no adaptarse a la demanda. Hablamos de competencia constructiva y no de la competencia que en el mercado formal trata de destruir al colega. Sin embargo, aquellos que intentan valerse de " prácticas desleales o sobreprecios ", especulando con la necesidad ajena, son excluidos de manera tácita por los mismos socios, no contratando su servicio o adquiriendo sus productos, por que dichas personas se van solas, sin emplearse la violencia. La Red actúa en su propia defensa.

Normas Básicas para la Preparación y Envasado de Alimentos Perecederos

- Los Alimentos caseros deben ser presentados en bandejas de cartón o telgopor, con una cobertura de papel film y su correspondiente etiqueta.
- En la etiqueta deberán constar los datos del productor (Nombre y Apellido, N° de socio, dirección y teléfono para poder ser encargado), del producto, el precio en créditos, y fundamentalmente su fecha de elaboración (todo producto casero no debe ser consumido mas allá de las 48 hs. pues no se han utilizado preservantes).
- Además, los ingredientes con que se preparó dicho producto, así como si proviene de freezer (pues todo alimento que ya halla sido congelado no puede volver a congelarse).
- Si se reutilizan bandejas plásticas, seguir el siguiente procedimiento: Lavar con agua y detergente la bandeja utilizada, enjuagar con agua con cloro y finalmente pasar un algodón embebido en alcohol por la bandeja y dejar media hora hasta que la bandeja esté totalmente seca.
- Envasar los alimentos una vez que estén totalmente fríos, y cubrir todo ello con film de polietileno.
- En temporada estival, dichos alimentos deben llevarse a la feria en heladeritas tipo playera, con hielo en su interior para mantener "la cadena de frío".
- Tener en cuenta que muchos consumidores consumen casi exclusivamente los alimentos que obtiene en la red de trueque. Por ello se pide emplear materias primas de la mejor calidad posible.

Normas básicas para Prestadores de Servicios (Oficios y Profesionales) Asociados a la Región Mar y Sierras



- Estar inscriptos en la planilla de socio como prestador de un oficio o profesión específica (puede ser mas de uno).
- En aquellos casos en que se desee incorporar el rubro tiempo después de haberse asociado debe informarse al Coordinador del Noco para que lo actualice en el padrón general.
- En los oficios o profesiones que requieran matrícula para su desempeño, deberá adjuntarse a la solicitud de admisión copia de la misma o del título habilitante.
- Es primordial antes de ofrecer el servicio tener en cuenta el cupo desde cuatro aspectos:
 - 1) El valor del mismo en el mercado formal, que no debe superarse.
 - 2) La cantidad de crédito que necesita por día, semana, quincena o mes, para no recibir más de lo que puede gastar, pues ahorrar créditos implica restar circulante a la Red.
 - 3) La cantidad de trabajo que puede comprometerse a realizar sin restar tiempo a la actividad del mercado formal, que es donde se obtiene el dinero necesario para los gastos diarios, y pago de impuestos y servicios.
 - 4) La cantidad de dinero que se puede invertir en la actividad que según el rubro será: desgaste de herramientas, consumo de electricidad, viáticos, alquiler de oficina o consultorio, entre otros.
- Tener presente que es muy importante asistir a la feria para promocionar la actividad, y recibir información referente a las novedades de la Red.
- Poseer en la credencial el sticker identificatorio como prestador de servicios, a los fines de ser individualizado. Además en caso de no estar inscripto en otro rubro alternativo, de esa forma no se verá obligado a llevar productos a la feria, excepto en los casos que se solicite para la entrada (en lugar de los 0,50 créditos).
- Es importante poder formar parte de equipos de trabajo en cada rubro de servicios (sobre todo en oficios) dado que si se toma un trabajo grande se restará tiempo de nuestra actividad en el mercado formal y debemos tener siempre presente que adherimos a la filosofía del no dinero dentro de la Red.
- Debe quedar claro que la mano de obra debe cobrarse totalmente en créditos.
- Con respecto a los **MATERIALES**:

Siempre estarán a cargo del solicitante. Las opciones son: a) que quien solicita el servicio compre los materiales ó b) que el prestador le solicite el dinero, compre los materiales y le entregue la factura.
- Si el prestador del servicio posee los materiales necesarios, podrá ofrecérselos al solicitante, pero deberá cobrarlos en créditos.

• ¿Cómo se obtienen los "créditos"?

Fundamentalmente, siendo prosumidor - pues cada socio es productor y consumidor al mismo tiempo - es decir, a través del cobro de la prestación de un servicio o la provisión de un producto. Inicialmente, mediante entrega de " bonos solidarios ", siguiendo determinadas reglas, para evitar así, producir inflación y desabastecimiento en el sistema.

• ¿Cómo funciona un Nodo de la Región MAR Y SIERRAS?

Dos horas por semana, en diferentes zonas de la ciudad y del sudeste de la Provincia de Buenos Aires tenemos funcionando una gran cantidad de ferias. Allí la gente ocupa sus stands por " estricto orden de llegada " y recién se inicia la actividad ferial, "cuando el último de los socios ha ingresado", (permitiendo la igualdad de oportunidades). Los productos comestibles se intercambian a razón de "una unidad por socio", permitiendo así que todos podamos tener igual posibilidad de obtenerlo.

• ¿Cómo organiza la Región MAR Y SIERRAS?

Cada nodo tiene tres Coordinadores y tres Revisores de Cuentas, elegidos por los socios, que duran no más de un año en sus cargos. A su vez cada nodo se halla representado con un voto en el "*Comité Regional de Coordinadores*" órgano horizontal que administra y representa la Red Regional. Este órgano colegiado, que se reúne semanalmente, tiene representación en la Comisión Interzonal de Coordinadores y en la Comisión Federal de Créditos que funciona en

Buenos Aires, donde se presentan los balances y las novedades y proyectos de la Región, para ser compartidos por las diferentes Zonas o Regiones del país que integran como nosotros la RED DE TRUEQUE SOLIDARIO.

Este comité cuenta a su vez con diferentes **Comisiones de Trabajo**: de Créditos, de Salud, de Turismo, de Capacitación, de Apertura de Nodos, de Prensa y Relaciones Públicas, de Servicios, Gremial, etc.; a las que convocamos a unirse a todos los prosumidores.

Por otro lado, los Revisores de Cuentas se reúnen asimismo, en la "**Comisión Regional de Revisores de Cuentas**" donde se controlan recíprocamente los balances un Nodo a otro. Como se ve las personas elegidas para representarnos en cada Nodo no sólo participan preparando y atendiendo la feria, sino también en largas reuniones del Comité Regional y en sus Comisiones de Trabajo. Todo ese aporte de tiempo y esfuerzo se hace en forma "totalmente gratuita", sin ninguna ventaja por sobre los demás prosumidores, esperando como compensación sólo respeto y una respuesta positiva a las mínimas reglas de convivencia que nos hemos impuesto.

Estas reglas, así como los procedimientos antes descriptos, son los que garantizan la **SOLIDARIDAD, ORGANIZACIÓN y TRANSPARENCIA** que caracterizan, entre las distintas redes regionales que componen la *Red de Trueque Solidario*, a la **REGIÓN MAR Y SIERRAS**.

Reglamento Interno de Los Nodos de la Región Mar y Sierras

- Está prohibida la entrada a los nodos sin la portación visible del Carnet de Socio.
- Está terminantemente prohibido trocar en la cola o dentro de la feria, hasta que no sea dada la señal de prosumir.
- Si tal producto constituye un "encargue", debe figurar claramente los datos de quién lo encargó y no debe estar sobre la mesa * Sólo se puede trocar un producto por persona, para que así todos tengan igualdad de posibilidades, y los chicos no pueden hacer cola (pues no es justo para quien no los tiene).
- La ropa tiene que ser nueva o apenas usada, y los zapatos de tener poco uso, en perfectas condiciones de higiene, lustrados y en bolsitas transparentes (no así los nuevos).
- Los productos de limpieza, deben tener una etiqueta donde consten las diluciones.
- Queda totalmente prohibido el trocar productos de Planes Estatales (VIDA Y SOMA) o fuegos artificiales, fumar, así como consumir bebidas alcohólicas, dentro de los recintos.
- Solo se permite, por razones de higiene, la provisión de comestibles fraccionados, sin envoltura, en los buffets.
- Dados que los rubros están sectorizados dentro de la feria, y existe escases de espacio, una vez trocado un producto, no se puede ocupar dicho espacio con un rubro diferente al de ese sector.
- Sólo se aceptan transacciones con "créditos autorizados" por el Comité Regional de Coordinadores y la Comisión Federal de Créditos.

Como se ve, estas son unas reglas mínimas que nos permiten garantizar tanto la higiene como la presentación de los productos así como el orden en los Nodos, algo que siempre caracterizó a nivel nacional a la Región MAR Y SIERRAS, Con solo respetarlas lograremos mantener un sistema basado fundamentalmente en la Solidaridad, es decir, donde todos tengamos la posibilidad de llevar algo a nuestras casas, obtenidos con los créditos producto de nuestro trabajo.

Sabemos que existen algunas personas que, especulando con la necesidad ajena, hacen abuso de las bondades del sistema, pero es entre todos que debemos controlarlas, pues nuestro silencio de hoy, ante las injusticias y las faltas de respeto sólo logran que esas personas, como si fueran un virus, terminen infectando a nuestra red, y esta deja de servirnos. Nosotros, todos nosotros somos la red MAR Y SIERRAS, y es entre todos que debemos defenderla, pues eso implica defendernos.

Principios de la Red de Trueque Solidario

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible reemplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red de Trueque Solidario son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda.
6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de Red, implica rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente como miembro de la Red a una causa ajena a ella, para no desviarnos de los objetivos fundamentales que nos unen.
11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.

¿QUE NOS OFRECE EL CLUB DE TRUEQUE?

El club de trueque
nos ofrece una nueva
forma de relacionarnos
con el entorno.
No nos da de comer...
Nos Nutre.

¿Qué es?

- Es un lugar para ofrecer lo mejor de nosotros.
- Es un lugar donde no necesitamos especular.
- Es un lugar donde no compramos ni vendemos,

INTERCAMBIAMOS

- Es un lugar donde no necesitamos acumular para cubrir necesidades.
- Es un lugar donde podemos confiar porque inspiramos confianza.
- Es un lugar donde exigimos no ser engañados porque no engañamos.
- Es un lugar donde somos solidarios con la acción.
- Es un lugar donde la palabra empeñada es un compromiso.
- Es un lugar donde no necesitamos ser ricos para ser felices.

¿QUÉ SE TROCA EN EL TRUEQUE?

- Impaciencia por paciencia.
- Soledad por compañía.
- Inercia por acción.
- Rutina por creación.
- Tristeza por alegría.
- Resignación por creación.
- Rechazo por aceptación.
- Aislamiento por integración.
- Inacción por protagonismo.

*La REGION MAR Y SIERRAS,
el Trueque de la Gente,
lo invita a sumarse a esta
nueva forma de vida!!!*

Sede Social:

Italia 2066 - Mar del Plata
Informes Tel.: 475-3491 / 470-0246
478-4492

e-mail:

reg_marysierras@ecolan.com

Página Web:

www.trueque-marysierras.org.ar